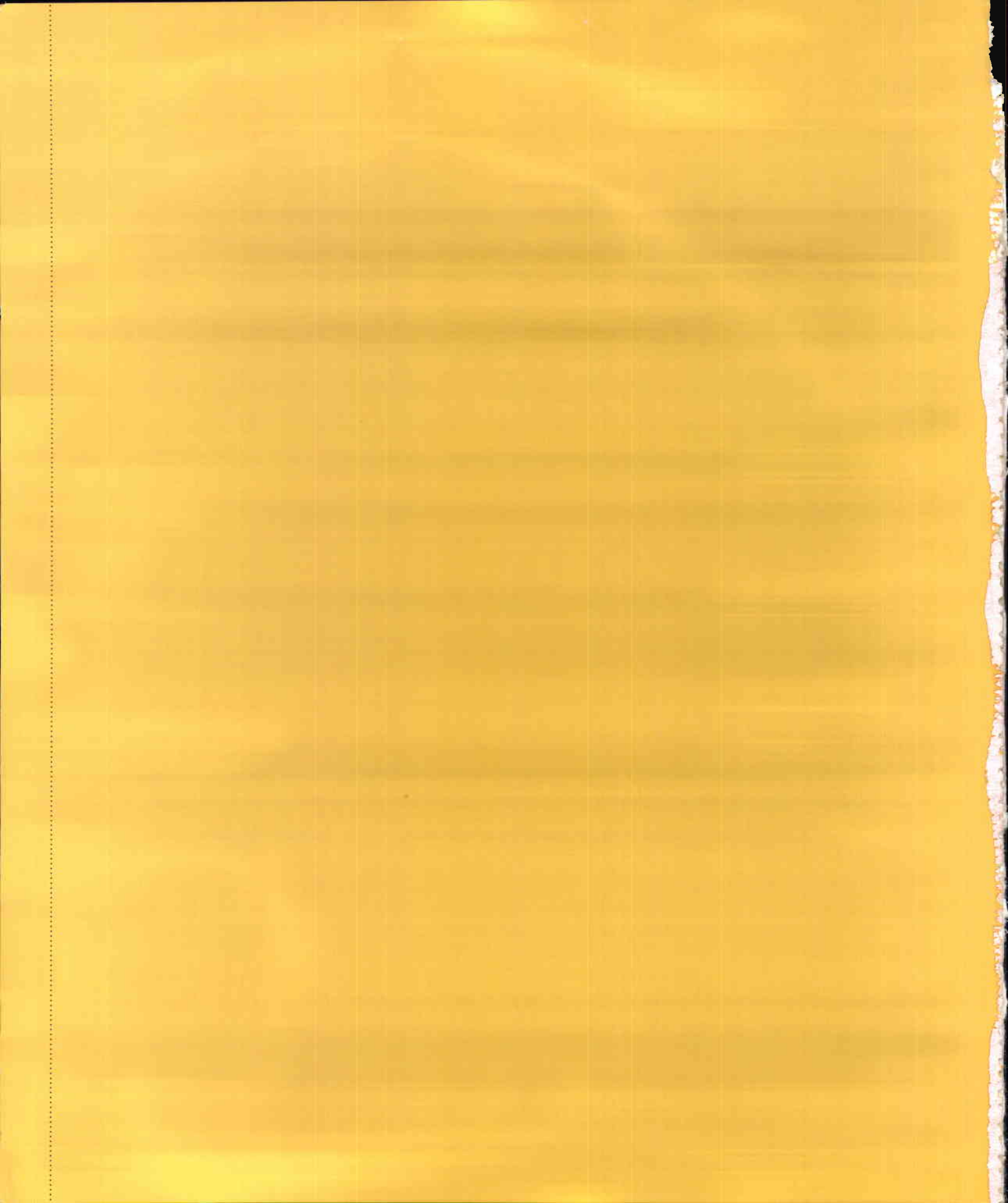


Muhammad Yunus en Chile 2003

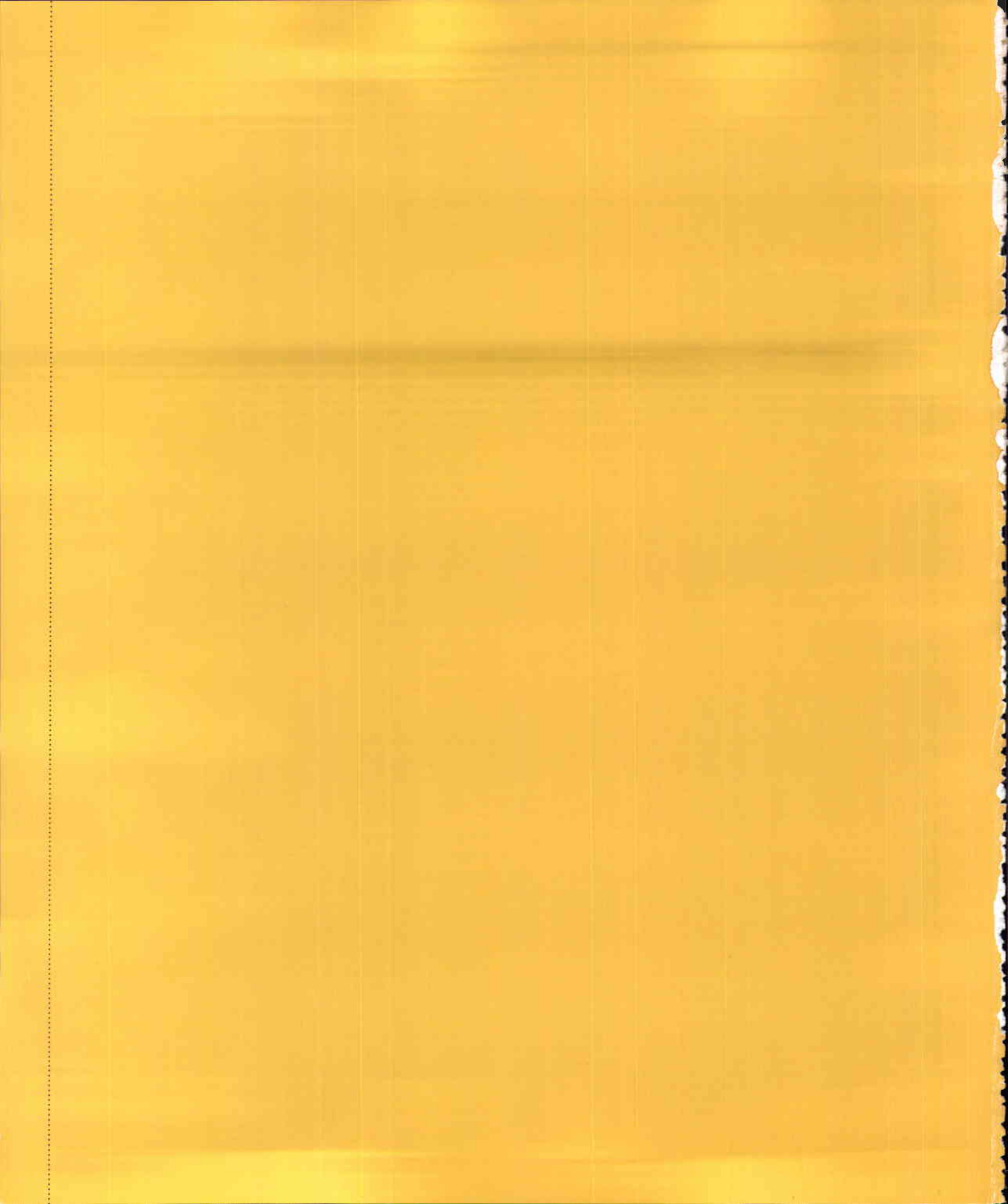
creer, crear y crecer

**creer, crear y crecer**



# Índice

<b>EDITORIAL</b>	<b>9</b>
<b>CAPÍTULO 1</b>	<b>11</b>
<b>MUHAMMAD YUNUS</b> <b>Volvió a sembrar esperanzas</b> <b>en tierras chilenas</b>	
<b>CAPÍTULO 2</b>	<b>24</b>
<b>ENCUENTRO CON EL MUNDO</b> <b>DE LAS MICROFINANZAS</b> <b>“Tenemos que estar atentos</b> <b>para ver en qué podemos mejorar”</b>	
<b>CAPÍTULO 3</b>	<b>34</b>
<b>ENCUENTRO CON JOVENES</b> <b>“Los jóvenes deben construir su futuro”</b>	
<b>CAPÍTULO 4</b>	<b>44</b>
<b>ENCUENTRO CON EL MUNDO</b> <b>PARLAMENTARIO Y GREMIAL</b> <b>“Chile podría ser un</b> <b>ejemplo para el mundo”</b>	
<b>CAPÍTULO 5</b>	<b>62</b>
<b>ENCUENTRO CON LA PRENSA</b> <b>“Los medios de comunicación son</b> <b>los ojos y los oídos de la sociedad”</b>	
<b>CAPÍTULO 6</b>	<b>74</b>
<b>ENCUENTRO CON EMPRESARIOS</b> <b>“Los llamo a convertirse en</b> <b>Emprendedores Sociales”</b>	



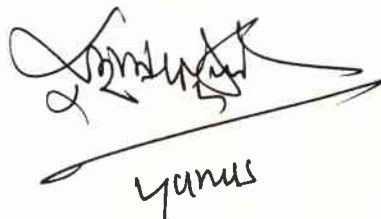
**C**hile y Bangladesh están tan lejos que poco sabían el uno del otro, hasta que el microcrédito los acercó.

A mediados de los años '90, algunos jóvenes de Chile empezaron a escribirme para saber más acerca de lo que hacíamos en el Grameen Bank. La idea del microcrédito como herramienta de desarrollo para superar la pobreza cautivó su imaginación y decidieron ir a Bangladesh para aprender cómo funcionaba nuestro programa y cómo lo podían implementar en su país. Poco a poco, la idea Grameen se expandió en Chile a través de las personas que estaban abocadas a lograr un cambio en la vida de los pobres.

Visité Chile en el 2001 y fue para mí una gran experiencia; en ningún otro lugar del mundo había experimentado un deseo tan grande de ayudar a los pobres a salir de su miseria.

Durante mi segunda visita, en el 2003, encontré que ese nivel de dedicación era incluso mayor y todas las personas que conocí parecían estar decididas a hacer de Chile el primer país del mundo libre de pobreza.

Conocerlos ha sido una experiencia muy inspiradora. Vayan mis mejores deseos de éxito para Chile.



Yunus



## Un Ejemplo Inspirador

**M**uhammad Yunus visitó Chile por segunda vez y en esta oportunidad más que a un gran economista o a un experto en microcrédito, recibimos a un amigo, a un compañero de ruta, que vino a compartir sus recientes experiencias y nuestros logros como país, en el ámbito de las microfinanzas.

Fue invitado nuevamente por BancoEstado, la Cámara Chilena de la Construcción, a través de la Caja de Compensación de Los Andes y Desafío, instituciones que han comprobado, en su quehacer, el impacto positivo que provoca el microcrédito, como instrumento financiero de desarrollo en las personas y sus familias. El Banco otorgando créditos y asesoría a las microempresas y la Caja, apoyando a los trabajadores y pensionados con préstamos para múltiples propósitos.

Ambas experiencias se sustentan en el mismo principio: la confianza. La gente modesta gracias a su cultura de pago se ganó la confianza de las instituciones, lo que ha permitido la expansión del microcrédito, llegando cada vez a más personas que, con creatividad e ingenio, transforman su realidad y la de sus familias, alejándose de la desesperanza y de la pobreza. Un crédito, por pequeño que parezca, puede ser el impulso necesario que necesita una familia para recuperar su autoestima, fortalecer su espíritu emprendedor, su responsabilidad, su capacidad y principalmente su dignidad.

Lo anterior podría parecer un fenómeno local y de pequeña escala, pero para sorpresa de todos es una experiencia globalizada, que hoy se expande por el mundo superando sistemas políticos, diferencias culturales y niveles de desarrollo económico. En su difusión ha cumplido un rol muy importante el profesor Muhammad Yunus, quien no limitó su experiencia sólo al Grameen Bank en Bangladesh sino que, fiel a su condición de educador, salió a compartir la fuerza de su obra.

Este libro da cuenta de la segunda visita de Muhammad Yunus a Chile. A través de sus discursos y de los testimonios de quienes tuvieron la oportunidad de escuchar sus palabras, queremos compartir el mensaje de este hombre, quien con gran sencillez recorre el mundo difundiendo su propuesta: "crear un mundo sin pobreza". En esta oportunidad, profundizó sus reflexiones sobre el importante papel que está jugando el microcrédito y nos alentó a seguir por el camino de progreso y desarrollo que hemos sostenido junto a la Red para el Desarrollo de las Microfinanzas, que reúne a las instituciones que trabajan con los microempresarios.

Sin perder su calidez, el profesor Yunus fue enfático en sus intervenciones, motivándonos a analizar lo que estábamos haciendo. En encuentros con jóvenes, directivos de los poderes del Estado, economistas, representantes de la iglesia, directivos empresariales, políticos y periodistas, nos volvió a insistir en la necesidad de creer en el ser humano, en su capacidad de crear y en el potencial de crecimiento que conlleva apoyar a los sectores más pobres de la sociedad, desde una perspectiva distinta, dejando de lado el asistencialismo y fomentando la confianza, la responsabilidad y la cultura de pago. Toda una transformación cultural que genera nuevas oportunidades.

Esperamos que este nuevo enfoque llegue a cada rincón de nuestro país. Es por esto que editamos este libro, en agradecimiento a los miles de chilenas y chilenos que con su compromiso han hecho posible el éxito del microcrédito y de la microempresa en el país y, muy especialmente, en reconocimiento al profesor Muhammad Yunus, quien es un motivo permanente de inspiración.

**JUAN EDUARDO ERRAZURIZ O.**  
Presidente CCAF de Los Andes

**JAIME ESTEVEZ V.**  
Presidente BancoEstado



Muhammad Yunus

Volvió a sembrar esperanzas en tierras chilenas

# CAPITULO 1

La primera vez que el economista bengalí vino al país dejó a todos entusiasmados con la idea de superar la pobreza a través de la entrega de microcréditos. Dos años después, vio los primeros frutos de su siembra y siguió repartiendo semillas de esperanzas de un mundo más justo.

Muhammad Yunus es un hombre capaz de transformar la teoría en acción. Un líder carismático, de esos que si uno tiene la suerte de escuchar, queda con la sensación de haber tenido un privilegio. Y no sólo por la forma en la que interpela a quienes lo oyen, sino por el coraje de atreverse a desafiar los conocimientos existentes. Un economista que se enfrentó con la pobreza que lo rodeaba en su natal Bangladesh y buscó una manera de empezar a combatirla decididamente. Una forma revolucionaria que le valió la incomprensión del sistema, pero que supo implementar con un éxito tal que hoy está absolutamente probado que la entrega de microcréditos es una herramienta efectiva para que los más pobres dejen de serlo por su propia iniciativa. Su idea trascendió fronteras y hoy Yunus no sólo tiene el mérito de ser profeta en su tierra, sino que se ha transformado en un personaje de peso mundial, que recorre países dando a conocer sus postulados.

A Chile vino por primera vez en julio de 2001 invitado por BancoEstado, la Caja de Compensación de Los Andes, Desafío y Fundación Contigo, causando impacto por la simpleza de su mensaje y, sobre todo, por la posibilidad concreta que ofrecía para superar la pobreza. El éxito de su visita motivó que fuese invitado nuevamente por las mismas instituciones en septiembre de 2003; con una intensa agenda, se reunió con más de 5.000 personas de los distintos sectores del país, repletando nuevamente todos los lugares donde se presentó.



## Un mensaje para cada uno

Los jóvenes fueron los primeros en encontrarse con Yunus, el sábado 13 de septiembre en la Estación Mapocho. Los más de 2.000 asistentes, en su mayoría participantes de proyectos sociales, escucharon con atención su potente y motivador mensaje. Para él la juventud posee los recursos más importantes para cambiar la situación actual de la pobreza. Los invitó a pensar con libertad, sin dejarse llevar por mentalidades ajenas. Los llamó a desafiar todo lo que oyen a menos que tenga sentido: "Si queremos crear un nuevo mundo, hay que pensar de una manera diferente, hay que concebir los procesos de una manera distinta, hay que empezar a tener un pensamiento renovado, fresco, innovador".

Luego de su intervención, el economista recorrió los 35 stands, a cargo de jóvenes y microempresarios, montados en la parte posterior de la Estación. Con la sencillez y simpatía que lo caracterizan, no tuvo reparos para sacarse fotos, firmar autógrafos y conversar con algunos expositores.

El domingo correspondía una de las actividades más importantes para Yunus: visitar a varios microempresarios de La Pintana. Una florista y los dueños de un quiosco de diarios y de un bazar, entre otros, tuvieron la oportunidad de compartir con él y contarle sobre su realidad, superando la barrera del idioma. Aprendió a decir "La Pintana" con un particular acento. Así como 20 años atrás recorría aldeas en Bangladesh para ver si los microcréditos que había entregado a algunas personas daban resultado, ahora presenciaba cómo el sistema también funcionaba en un país latinoamericano. La pobreza y cultura en Chile son diferentes a las de su nación, pero la respuesta de quienes reciben un pequeño crédito es la misma.

El lunes siguiente comenzó con un desayuno con periodistas que cubren economía, a quienes interpeló para que la pobreza sea un tema vigente en la agenda de los medios. Hizo énfasis en el rol fiscalizador de la prensa para mejorar la situación de quienes tienen menos recursos, sobre todo frente a las acciones del Estado y de las instituciones relacionadas con esa tarea.

Más tarde participó en un encuentro con la Red para el Desarrollo de las Microfinanzas en Chile, al que asistieron más de 250 representantes de las organizaciones miembros. La reunión permitió compartir sus distintas experiencias, lo que favoreció un análisis de cómo el país puede construir un futuro mejor a partir de su realidad particular. Este organismo -que nació con la primera visita de Yunus- aprovechó su presencia para oficializarse como Asociación Gremial. Para darle más valor a ese hito, hubo un compromiso de cumplir con "un millón de sueños para el 2010", lo que significa llegar al millón de microcréditos para el Bicentenario.

## Por una legislación más amistosa

Luego Yunus asistió a un almuerzo en el Banco-Estado para celebrar los 50 años de la entidad, tras lo cual se dirigió al ex Congreso Nacional. En el antiguo edificio se reunió con un grupo de senadores y diputados, a quienes llamó a crear una legislación más amistosa hacia los pobres: "Existen leyes que sólo crean problemas a los más pobres, instituciones y legislaciones que también lo hacen. Si no cambiamos esas leyes, no podremos cambiar la situación, porque se han transformado en una prisión. Hemos diseñado leyes para los bancos que no permiten prestarle dinero a los más pobres. Debemos entonces ajustar el marco legal para favorecer la creación de bancos que le presten dinero a los pobres para que comiencen un negocio. Este es un desafío muy grande para cualquier legislador en el mundo", enfatizó.

Después de una entrevista exclusiva para el programa "La belleza del pensar" de Canal 13 Cable, Yunus compartió una comida con empresarios y amigos cercanos a Desafío. En un ambiente informal y cálido, contó de su experiencia como director ejecutivo del Grameen Bank e impulsó a los presentes a apoyar las iniciativas de microfinanzas que se llevan a cabo en Chile.

## El empresario social, un nuevo concepto

En la mañana del martes, el economista bengalí se reunió con 1.400 personas del ámbito

empresarial en el Centro de Eventos Casapiedra. Al tocar el tema del desarrollo, dijo que índices como el Producto Interno Bruto (PIB) no siempre son reales, ya que no toman en cuenta las condiciones de vida de la gente. A su juicio, también deberían considerarse como indicadores válidos de desarrollo el lograr que una familia coma dos veces al día o que una persona que sólo tenía una muda de ropa pueda cambiarse.

Lo que más destacó en su intervención fue un nuevo enfoque del mundo de los negocios, en el que identifica a un nuevo personaje: el empresario social. Su objetivo es prestar recursos que sirven para que otros puedan desarrollarse, los que después son devueltos en forma de acciones; de tal manera que el inversionista obtiene no sólo su capital de vuelta, sino que además colabora en resolver un problema social.

Más tarde, Yunus tuvo un encuentro con el Presidente Ricardo Lagos en el Palacio de La

Moneda, donde pudo interiorizarse sobre su experiencia en el desarrollo de alternativas de superación de la pobreza. Intercambiaron ideas y el Primer Mandatario le extendió una invitación oficial para realizar en Chile la Cumbre Regional de Microcrédito el 2005.

Luego, acudió a un almuerzo organizado por la Comisión Justicia y Paz, donde pudo conversar con obispos y representantes del mundo eclesiástico y de instituciones religiosas. Después se reunió con líderes juveniles, en un encuentro preparado por la revista "El Sábado" del diario El Mercurio.

Una de la últimas actividades de Yunus fue su cita con los economistas más prestigiosos del país, con quienes mantuvo un interesante diálogo. Las respuestas simples y ejemplos concretos que dio a los expertos chilenos lograron aterrizar a la práctica las teorías económicas, recordándoles que la tarea pendiente es preocuparse del hombre como sujeto del desarrollo económico.







Al finalizar su visita, la Cámara Chilena de la Construcción organizó una comida de despedida a la que asistieron 20 líderes del sector empresarial; representantes de la Sociedad Nacional de Minería (Sonami), Sociedad de Fomento Fabril (Sofofa), BancoEstado y la Caja de Compensación de Los Andes, entre otras instituciones.

### Los desafíos que dejó Yunus

Más allá de la vorágine de actividades en que participó Muhammad Yunus en su paso por Chile, lo fundamental es asumir el reto que planteó al país.

Concretamente el economista dejó tres desafíos que exigen el esfuerzo de todos para diseñar las estrategias adecuadas para lograrlos: erradicar la pobreza del país, conitar con una ley a favor del microcrédito y desarrollar el concepto del empresario social, sobre todo en los jóvenes para que se atrevan a implementar iniciativas bajo esa nueva óptica.

Además, lo que converso con el Presidente Lagos ya se ha concretado y Chile será el anfitrión de la Cumbre Regional de Microcrédito en 2005, en la que participarán los países de Latinoamérica y el Caribe.

## EL HOLDING DEL DESARROLLO

Por medio del microcrédito, Muhammad Yunus no solamente ha mejorado la calidad de vida de la población de Bangladesh, sino que ha generado una verdadera revolución que está llevando los avances del mundo desarrollado a quienes les interese surgir. Mientras los voluntarios del Grameen Bank recorrían las aldeas recogiendo los pagos, fueron detectando otras necesidades en los beneficiarios de los microcréditos. El dinero era sólo uno de los pilares requeridos para desarrollarse; también eran fundamentales una buena educación, energía, comunicación entre los miles de poblados, salud, redes de comercialización y conectividad con el mundo.

Para mejorar esos aspectos, se desarrollaron empresas filiales del banco que aprovechan las posibilidades de la globalización:

- **Grameen Trust:** se encarga de difundir en el mundo la metodología Grameen, asesorando a organizaciones interesadas en replicar el modelo.
- **Grameen Fund:** empresa sin fines de lucro que financia proyectos riesgosos.
- **Grameen Communications:** organización sin fines de lucro, orientada a promover la información tecnológica, desarrollando sistemas integrales de equipos y programas computacionales, servicios de Internet y educación a distancia.
- **Grameen Shakti/Energy:** se dedica a proveer energía solar a las aldeas que no tienen electricidad en Bangladesh, lo que además genera empleos y oportunidad para el desarrollo de nuevos negocios en sus habitantes.
- **Grameen Shikha/Education:** provee educación masiva en áreas rurales a través del financiamiento con créditos e iniciativas orientados a disminuir el analfabetismo a través de métodos, tecnologías e ideas innovadoras.
- **Grameen Telecom:** es la encargada de llevar teléfonos celulares satelitales a las personas que viven en zonas aisladas de Bangladesh.
- **Grameen Knitwear Limited:** es una gran fábrica de vestuario, ubicada en Savar, cerca de Dhaka, orientada completamente a la exportación.
- **Grameen Cybernet Ltd.:** empresa líder en el servicio de Internet en Bangladesh, dirigida por un grupo de jóvenes expertos en el tema.



#### LA HISTORIA DEL GRAMEEN BANK

El joven Muhammad Yunus regresó a Bangladesh muy entusiasmado en 1971, luego de terminar su doctorado en economía en Estados Unidos. Como otros profesionales bengalíes, ansiaba participar en la reconstrucción de su país, arrasado por la guerra que precedió a la independencia de Pakistán. Sin embargo, además de no desarrollarse, los desastres naturales como crecidas de los ríos y lluvias muy fuertes que causaban estragos en las cosechas, sumieron a Bangladesh en la extrema pobreza.

En 1974 la situación no podía ser más crítica y la hambruna cubrió a gran parte de la población. “En un momento dado, la vida y la muerte están tan próximas que se tornan casi indistinguibles, y no se sabe si la madre y el hijo, postrados en el suelo, se encuentran todavía entre nosotros o ya se fueron al otro mundo. La muerte llega con pasos tan sigilosos que ni siquiera la escuchamos arribar”, describe Yunus en su libro “Hacia un mundo sin pobreza”, recordando la impresión que le causaba ver a sus compatriotas esqueléticos recorriendo Dhaka sin rumbo.

El hacía clases en la Universidad de Chittagong y era un apasionado por la “belleza y elegancia” de las teorías económicas. Pero al ver que no servían para evitar que la gente se muriera en las veredas, empezó a tomar conciencia de su vanidad. “Me propuse comprender la realidad que rodeaba la existencia de un pobre, descubrir la verdadera economía, la de la vida real, y, para comenzar, la de la pequeña aldea de Jobra”, recuerda. El lugar quedaba cerca del campus, en los suburbios de la ciudad.

Empezó a visitar a las familias que vivían ahí para buscar un modo de ayudarlas directamente. En uno de esos recorridos conoció a la joven Sufia Begum, una artesana de taburetes de bambú. Conversando con ella se enteró de su problema: como no tenía los 22 centavos que necesitaba para los materiales, estaba obligada a pedirlos a un prestamista, quien a su vez le compraba sus sillas una vez listas a un precio que, restando el préstamo, le dejaba sólo dos centavos por cada una. Era un



círculo vicioso, del que no era capaz de salir... al menos sola.

Después del encuentro con esta mujer, Yunus se fue pensando. Ya sabía cómo ayudarla a ella y sus vecinos. De su bolsillo sacó 27 dólares que alcanzaron para ayudar a 42 personas, los que fueron devueltos más tarde en su totalidad. Buscando una solución más global consultó en un banco la posibilidad de créditos formales, pero la institución sólo aceptó cuando el profesor universitario se ofreció él mismo como aval. A pesar de que todos los pobladores cumplieron con sus cuotas puntualmente, la institución se negó a entregar créditos directos a los habitantes de la aldea.

Impulsado por los buenos resultados de esos primeros créditos, en 1983 Yunus se atrevió a crear el primer banco para los pobres, una verdadera revolución. Lo llamó Grameen Bank (Banco de la Aldea), el que comenzó a entregar microcréditos en forma masiva e institucionalizada. La metodología surgió de muchas conversaciones que el economista sostuvo con pobladores bengalíes, donde se dio cuenta que "individualmente los pobres se sienten expuestos a todo tipo de peligros". Por eso, diseñó préstamos para grupos de cinco personas, quienes siguen un curso para entender el sistema. Primero, se les presta a dos y cuando ellos devuelven su crédito, se les da a otros dos y, por último, al quinto. Así, cada uno es solidariamente responsable del éxito de sus compañeros. Además, no se necesita aval ni garantías materiales. Otra innovación de esta particular entidad es la manera en que se recupera el dinero, ya que las cuotas son semanales y se cobran "a domicilio". El lema es: "Las personas no tienen que ir al banco, es el banco el que tiene que ir a las personas".

Las cifras que hoy maneja el Grameen Bank son categóricas: ha entregado créditos por más de 3,5 billones de dólares; tiene más de dos millones de clientes, de los cuales el 95% son mujeres, y su tasa de retorno es del 98 %. Con ese éxito, no sorprende que actualmente en más de 60 países se esté imitando la experiencia bengalí.

## Visita a La Pintana: “Aquí me siento como en casa”

Una de las primeras actividades que realizó Muhammad Yunus en Chile fue una visita a microempresarios en sus lugares de trabajo. Hasta La Pintana llegó la mañana del domingo 14 de septiembre, a conocer en terreno la realidad de los efectos del microcrédito en nuestro país.

El cariño, sencillez y alegría con que fue recibido le emocionaron profundamente. Un gran vaso de mote con huesillos lo esperaba a su llegada, y con él una de las tantas historias de esfuerzo y logros que pudo conocer. Así, más que como observador, como amigo, recorrió varios negocios, un quiosco, un puesto de flores y la feria. En cada lugar se detuvo a conocer a los protagonistas de estos oficios e iniciativas. Sin escatimar esfuerzos trató de comunicarse directamente con los microempresarios, pero hasta el intérprete que lo acompañaba debió concentrarse especialmente para traducir los modismos y expresiones populares con que cada uno explicó los detalles de su empresa.

“En La Pintana, señaló posteriormente Muhammad Yunus, pude hablar con la gente que recibe estos pequeños préstamos y quedé asombrado de lo que había pasado con ellos en unos pocos meses o años: comenzaron con negocios muy pequeños y luego crecieron para hacerse cada vez más grandes. ¡Tienen que ir y hablar con ellos. Es increíble ver cómo una persona puede surgir con el aporte de unos pocos dólares! Cien, 200 ó 300 dólares es una cantidad realmente baja de dinero, pero que puede cambiar la vida de un ser humano. De un momento a otro, le sucede algo maravilloso a esa persona y a su familia. En La Pintana hay 1.200 clientes de BancoEstado, todos con pequeños negocios. Les invito fervientemente a visitarlos y conversar con ellos para que puedan convencerse. Si no ven esa realidad no la podrán imaginar. En muchas ocasiones es muy difícil ver la realidad ya que a veces supera la ficción, nadie se imagina que algo así puede ocurrir. Cuando uno siente el contacto de un ser humano, es como un contacto sagrado. Un milagro ocurre cuando la persona comienza su actividad emprendedora”.





**Jaime Pizarro, Gerente del Programa Créditos a Microempresas de BancoEstado:**

**“Muhammad Yunus validó la experiencia de BancoEstado en las microfinanzas”**

Durante su recorrido por La Pintana tuve la oportunidad de conocer más de cerca el pensamiento del profesor Yunus, sus motivaciones e interiorizarme de su experiencia. También me sirvió para recibir personalmente sus comentarios e interpelaciones sobre la manera de enfrentar el tema en Chile y lo cerca que está el país de superar barreras que internamente, a veces, nos parecen insuperables.

Vi cómo al conocer personalmente diferentes iniciativas, se fue ampliando su visión y conocimiento del Programa Microempresas de BancoEstado. Destacó el modelo de atención, valorando la cercanía del banco con sus clientes a través de sus ejecutivos especializados, a quienes instó a intercambiar experiencias y a retroalimentarse con otras realidades y modalidades.

Conversó en terreno con varios microempresarios y se sintió muy cercano a los más humildes, por ejemplo, a los que se instalan al final de las ferias: “Aquí me siento como en casa”, señaló entusiasmado. Los microempresarios se interesaron por conocer el sistema de Bangladesh, cómo enfrentan los pagos, las actividades que realizan, los tipos de créditos que existen, y cómo enfrentan los casos de incumplimiento. Por su parte, Muhammad Yunus les preguntó qué servicios necesitaban, si les acomodaba la modalidad de pago, cual era la visión que tienen respecto del banco.

En términos más amplios, considero que la visita de Muhammad Yunus a Chile tuvo varios efectos que podría definir de la siguiente forma: validó la experiencia del BancoEstado en el sector de las microempresas; en lo sectorial, generó oportunidades de encuentro e intercambio, entre diferentes actores. Motivó a personas a emprender nuevas acciones y a las empresas a que aporten servicios al sector. Finalmente, a nivel nacional, su visita sembró la idea de que es posible la superación de la pobreza, puesto que se percibe mayor confianza en el sector y en las capacidades de los pequeños emprendedores.

**Isabel Navarro, dueña del puesto de flores:**

**“Los créditos me han permitido salir adelante”**

Yo tenía bien bonito mi puesto de flores cuando vino Muhammad Yunus, porque lo había arreglado especialmente para su visita. Cuando él llegó me dio la mano, bien amable, pero no le entendía nada de lo que decía, como habla otro idioma.

Cuando vino pasó por los otros puestos de la feria también y habló hartito con la gente. A mí me preguntó si había pedido plata al banco, cómo me habían tratado y cómo empecé con mi puesto. Yo le conté que hace más de nueve años que vendo flores y hace unos cinco que pedí mi primer préstamo. Pero yo no fui al banco, sino que gente del BancoEstado pasó por acá y me explicaron que había un nuevo sistema de microcréditos para la gente que tenía negocios pequeños como el mío. Me preguntaron cuánto invertía, lo que necesitaba para mantener el negocio, para comprar las flores, cuánto ganaba al mes y un montón de otras cosas. Ahí vieron cuánto me podían prestar, porque yo no puedo llegar y pedir un millón de pesos,



tiene que ser de acuerdo a lo que gano. Por ejemplo, yo no puedo pagar más de 40 mil pesos al mes.

Como siempre he cumplido con mis cuotas, ya he pedido varios créditos, cinco hasta la fecha. Cuando me van quedando pocas letras, voy al banco y pido que me renegocien el crédito. Por ejemplo, pido unos 300.000 o 400.000 pesos, y no me gasto todo, guardo algo de platita por cualquier cosa que pase, como una enfermedad u otro imprevisto. Porque no todo tiene que ser para el negocio, hay que tener plata para vivir también.

A mí la ayuda del banco me ha servido hartito, porque yo soy viuda

hace siete años. Tengo dos hijos casados, pero tengo otras dos que están solteras y yo tengo que hacerme cargo de todos los gastos. O sea, tengo que tener plata para vivir porque no hay nadie más que me pueda ayudar. Ahora por ejemplo, mi hija se acaba de graduar de cuarto medio y la plata de mi negocio sirvió para pagarle todos sus estudios. Así que los créditos me han servido para salir adelante sola. Por eso me parece muy bien lo que hace Muhammad Yunus, porque ayuda a harta gente que lo necesita, igual como me han ayudado a mí.

**Victor Escudero, dueño del quiosco:**

**“He aprendido a juntar la plata gota a gota”**

Me impactó la sencillez de Muhammad Yunus, su buena disposición para hablar con la gente como uno. Con toda la envergadura que tiene fue a mi quiosco para conversar conmigo y me preguntó cómo me había iniciado en el negocio. Ahí yo le conté que había empezado hace once años atrás, gracias a la plata que me prestaron tres familiares. Antes yo era carnicero, pero después de haber trabajado 25 años en el mismo lugar, me despidieron, porque cuando uno llega a cierta edad lo consideran viejo. Hoy tengo 66 años y en abril próximo cumpla los 67. Me puse a trabajar en varias partes como carnicero, pero no podía seguir de un lado para otro. Después trabajé dos años con un amigo en La Vega y se me ocurrió poner un quiosco. Fui a la municipalidad y el alcalde me sugirió que me pusiera en la esquina donde estoy ahora. Fui a verla, vi que pasaba harta gente y me instalé.

Yunus también me preguntó cómo me había tratado el banco, cómo me habían acogido. Al principio, cuando recién empecé con el quiosco, lógicamente necesitaba un crédito. Pero en el banco me pidieron veinte mil papeles, querían saber todo de mí. Así que con tanto trámite no me fue muy bien. Pero unos años después, en 1999, pasaron dos chiquillas del BancoEstado para ofrecerme un crédito. Yo les conté cómo me había ido cuando fui, pero ellas me dijeron que ahora había cambiado la cosa, así que me entusiasmé y partí. En vez de veinte mil papeles me pidieron dos, con lo que me ahorré los diecinueve mil y tantos restantes.

Otra pregunta que me hizo fue qué le aconsejaría a otras personas. Yo les diría que hay que ser responsables, porque si uno cumple, el banco tiene confianza y lo ayuda. Ahora tengo tres créditos y me han tratado súper bien, porque me porto bien con ellos. Siendo responsable uno tiene las puertas abiertas.

Gracias a los créditos he podido comprar cosas para el quiosco, porque también vendo bebidas, cigarros, confites, revistas. Claro que el esfuerzo es bien grande. Me levanto a las cuatro y media de la mañana todos los días para ir a buscar los diarios. De ahí llego como a las seis de la mañana al quiosco. Como en la esquina donde estoy hay un paradero de micro y están las oficinas municipales, tengo harto movimiento. A las nueve de la mañana llega mi yerno y yo parto a repartir diarios. Después vuelvo y a las cinco de la tarde, dependiendo del día, llega mi hija para que yo vaya a almorzar. Ahí me voy a la casa y aprovecho de dormir una siesta. A las ocho me voy de

nuevo y ahí me quedo hasta las nueve y media, o diez de la noche.

Claro que esto me ha cambiado la vida, porque ahora tengo ciertas garantías. Por ejemplo, cuando quiero comprar algo, voy y lo compro, porque el quiosco da. He podido arreglar mi casa, que no es la gran casa, pero no es una de tablas, es una vivienda bien sólida. También he aprendido a juntar la plata gota a gota, porque a veces el quiosco está lleno, pero otras veces pasa vacío. Uno tiene que aprender a ingeniárselas, porque tiene que tener la plata para pagar los créditos. Así el banco siempre va a estar cuando uno lo necesite.



Encuentro con el mundo de las microfinanzas  
“Tenemos que estar atentos para  
ver en qué podemos mejorar”

## CAPITULO 2



*“El tiempo es un factor muy importante, porque nos permite medir resultados y fijar metas. Está bien felicitarnos por los logros, pero también debemos analizar lo que está pendiente. No importa cuán grande sea nuestro desafío, debemos definir nuestras metas y alcanzarlas tan rápido y eficientemente como podamos”.*

## “No debemos olvidar que tras cada crédito, existe una misión social”

Conferencia ante la Red de Microfinanzas

LUGAR: Auditorio Caja de

Compensación de los Andes

FECHA: 15 de Septiembre de 2003

ASISTENTES: 250 representantes de instituciones de microfinanzas

**A**provecharé esta ocasión para tener una conversación con ustedes, más que para darles un discurso. Primero tengo que felicitar a la Red de Microfinanzas por los cambios que veo desde que estuve aquí hace dos años. Varios de ustedes estaban presentes en la reunión que sostuvimos, recuerdo a algunos. Era una sala pequeña y ahora vemos que todo el auditorio está lleno. La última vez hubo muchas discusiones sobre lo que debía realizarse, hubo desacuerdos, no sabían exactamente qué hacer. Esta vez se ve que todo está muy organizado, hay mucha gente participando, muchas instituciones de diversos tamaños y naturaleza. Veo que han recorrido un largo camino en estos dos años.

Lo mejor de todo, mejor que los números y la tecnología, es el nivel de entusiasmo que se aprecia. Parece que todos saben lo que están haciendo y están bien asentados. Esto es un gran progreso, y ahora que están preparados, es cuestión de ir más allá, de avanzar, desde lo que ya se ha logrado y hecho, hacia lo que se necesita hacer. Tenemos que posar nuestros ojos en ambos aspectos: debemos felicitarnos por los logros, pero también debemos analizar lo que está pendiente.

El tiempo es un factor muy importante, porque nos permite medir resultados y fijar metas. No importa cuán grande sea nuestro desafío, debemos poner todo en un marco de tiempo, de forma que no nos tomemos las cosas tan fácilmente porque lo estamos haciendo bien y porque nos estamos moviendo, mejor deberíamos preguntarnos ¿qué debemos hacer para alcanzar nuestras metas? Debemos definir nuestras metas y alcanzarlas tan rápido y eficientemente como podamos, manteniendo nuestros ojos y oídos abiertos para mirar alrededor lo que estamos haciendo y lo que están haciendo otros, así podremos inspirarnos en ellos también. Si algo está pasando en una ciudad y no está pasando en otra, deberíamos ir y conocer los programas de cada uno y tomar nota de ello.

Les haré un pequeño informe de lo que estamos haciendo en Bangladesh y luego hablaremos de manera general de lo que pasa en otros países. En dos años el mundo del microcrédito se ha movido mucho. Por ejemplo, en Grameen Bank ahora confiamos más en nuestro trabajo. Siempre supimos que estábamos en la pista correcta, moviéndonos en la dirección acertada, pero siempre tuvimos interés por mejorar. Siempre hay espacio para los siguientes pasos, y pienso que en el último par de años hemos hecho eso, hemos dado el siguiente paso, desarrollando nuevas ideas y trabajando en cosas hermosas, que nunca pensamos que funcionarían tan bien como ahora vemos que lo están haciendo.

### Créditos “cinco estrellas”

Sólo para mencionar una, introdujimos algo llamado “la graduación de cinco estrellas”, como en los hoteles. Grameen Bank tiene 1,200 sucursales en todo Bangladesh y cada sucursal tiene 2,500 deudores. Entonces, nuestro trabajo está basado en equipos que son responsables de 450 deudores cada uno. En las sucursales es donde se da la acción real de Grameen Bank, por eso nos interesa estar permanentemente informados de cómo está cada sucursal y de cada logro que alcanzan. Con nuestro sistema de graduación, les asignamos estrellas de acuerdo a sus logros. Así, mirando el color de la estrella podemos saber como está funcionando.



Si una sucursal tiene una estrella verde significa que obtiene la devolución del 100% de los créditos que otorga, por lo que el equipo se siente muy orgulloso. Si cae del 100%, la sucursal pierde su estrella, por lo que tienen que trabajar muy duro para no perderla. Si la sucursal tiene ganancias, luego de que todos los costos son pagados por la propia oficina, la sucursal obtiene la estrella azul. Entonces, si una sucursal tiene una estrella verde y una azul, significa que le devuelven el 100% de sus créditos y que es rentable, lo cual significa que no requiere de dinero desde afuera para cubrir sus costos.

Tengo que recordarles que Grameen Bank es propiedad de las deudoras, como una gran cooperativa. Cuando hay ganancias, éstas son para las dueñas, o sea las prestatarias. De esta forma, la sucursal está contribuyendo a su negocio, a través de sus ganancias. Así que se completa un círculo.

Tradicionalmente en Grameen Bank, cuando abrimos una sucursal, la oficina principal le presta lo necesario para partir, con un 12% de interés. Cuando se entrega un préstamo a un cliente, la filial aplica un 20% de interés, así que tiene un margen de 8%, con el cual debe cubrir todos sus costos. Mientras le deba ese préstamo a la oficina principal, debe pagar 12% de interés. Ahora cambiamos esa estrategia. Todavía seguimos prestando al 12% de interés, pero cada sucursal puede tomar depósitos de la gente alrededor suyo, ya que somos un banco y se nos permite hacer eso. Antes no usábamos esto porque no queríamos recibir depósitos de gente rica pero decidimos tratar con la gente rica a ver qué pasaba, por lo que nos abrimos. Entonces se pueden recibir muchos depósitos y podemos hablar de la tercera estrella. Si una sucursal no pide préstamos a la oficina central sino que sus recursos provienen de

depósitos que se han movilizado de su localidad, es decir, la sucursal está completamente autofinanciada, logra la estrella café. Aún más, como generalmente no se da en préstamo todo lo que se recibe por depósitos, se obtiene un superávit. Muchas sucursales de Grameen Bank tienen superávit y lo mandan a la oficina central, ya que no pueden prestárselo inmediatamente a los prestatarios. La oficina central le paga entonces el 12% de interés por ese dinero. Resumiendo, recibe depósitos con una tasa de interés de 8,5% a 12% y puede mandar ese dinero a la oficina central y recibir un 12% de interés.

La cuarta estrella es un poco diferente. A lo largo de nuestra vida en Grameen Bank, hemos incentivado a nuestros deudores a que manden a sus hijos a la escuela porque son familias analfabetas: la madre nunca fue al colegio y el padre tampoco. Tenemos algo llamado "las 16 decisiones", una de las cuales dice que nuestros clientes deben enviar a sus hijos al colegio y asegurarse que se mantengan allí. Entonces, si vemos que el 100% de los niños van al colegio y que la sucursal puede asegurar que ningún niño en edad escolar está fuera de él, obtiene la cuarta estrella, la violeta. Si un niño se sale del colegio, la sucursal pierde su estrella.

La quinta estrella es la última, es roja y se otorga a las sucursales cuando las 2.500 familias superan la línea de la pobreza. Puede suceder que un equipo tenga las 5 estrellas y la sucursal ninguna, pero sólo si todos los equipos de una sucursal tienen las 5 estrellas, la sucursal podrá tenerlas.

Nuestro objetivo es llevar a todas nuestras sucursales al nivel de 5 estrellas. Y cuando lo logremos, podremos decir que Grameen Bank es un banco libre de pobreza. Esta es nuestra misión. El equipo nunca olvida por qué estamos en este negocio. No

es simple y mecánico prestar dinero, hay una misión social representada por las dos últimas estrellas.

### **Nuevos productos, nuevos beneficios**

Rápidamente quiero mencionarles que hemos introducido muchos productos nuevos. Uno de ellos es el fondo de pensiones. Los prestatarios de Grameen pueden depositar cada mes pequeñas cantidades de dinero y si continúan haciéndolo durante diez años reciben el doble del dinero que han depositado, lo que equivaldría en términos reales, a recibir un interés del 12%.

En un inicio no estábamos seguros si la gente iba a participar en él, así que partimos suavemente: preguntando a las personas, explicándoles. En un principio no entendieron, pero con el tiempo les encantó. Así, casi la totalidad de nuestros prestatarios tienen fondos de pensiones. Esto se ha convertido en otro asunto de interés para los prestatarios porque se ha transformado en otra fuente de fondos, porque si cada persona coloca un monto de dinero cada mes se convierte en una gran cantidad de dinero para todo el banco, así que esta es una gran fuente de fondos para el banco en sí. Una pequeña cantidad de dinero que gradualmente se convierte en una gran cantidad de dinero.

Otro producto que hemos introducido es el "programa de aseguramiento de préstamos". La idea es muy simple: tenemos 2,8 millones de clientes, de los cuales cada año mueren 6.000. Esto proviene de información histórica porque la muerte de un prestatario está relacionada con beneficios, algo parecido a un seguro de vida. Luego de su muerte, no importa cuánto sea lo que le deba al banco, la deuda queda saldada debido a que ha aportado un pequeño monto

*"Grameen Bank es propiedad de las deudoras, como una gran cooperativa.*

*Cuando hay ganancias, éstas son para las dueñas, o sea las prestatarias. De esta forma, la sucursal está contribuyendo a su negocio, a través de sus ganancias".*

periódicamente. Nuevamente la idea de pequeñas cantidades es muy atractiva. Así, cuando el prestatario muere su familia no debe pagar el saldo del préstamo e incluso recibe el dinero que había ahorrado en su cuenta de seguro. ¿Cómo lo hace el banco? Es muy simple. Nosotros recibimos intereses que colocamos en la cuenta del programa de aseguramiento de créditos, así que esa cuenta es tan grande que permite que todos los créditos queden saldados por los intereses que han generado. Nuestros clientes se sienten muy contentos porque en Bangladesh la creencia religiosa es que cuando uno muere, existe otra vida, a la que hay que entrar sin deudas, para que Dios esté feliz. Así que todos se preocupan de dejar a alguien que se haga cargo de sus deudas al morir, porque de otra forma tendrá que enfrentar un castigo en la otra vida. Así

que este programa les ayuda mucho ya que no necesitan que nadie se haga cargo de sus deudas una vez que mueren, sino que lo hacen ellos mismos.

Hoy tenemos otras dos cosas más. Uno es que de todos los niños que van a la escuela, muchos van luego a la universidad, a estudiar ingeniería, medicina. Así que tenemos toda una generación que, por primera vez, va a la universidad. Pero la educación superior, como en la mayoría de los países del mundo es muy cara, por lo que los estudiantes pobres no pueden pagarla. Para eso Grameen Bank introdujo los créditos educacionales. El trato es que cuando el estudiante termine y comience a trabajar, gradualmente vaya pagando su deuda al banco. Además, para entusiasmar a los estudiantes a ingresar a la educación superior, Grameen Bank



entrega más de 5.000 becas todos los años. Junto a la beca se les entrega un monto mensual, lo que hace muy feliz a la familia porque no sólo su hijo puede asistir a la universidad sino que además trae algo de dinero a casa.

También hemos llevado teléfonos móviles a las familias de Grameen Bank y hemos formado las "damas-teléfono" que hacen dinero vendiendo los servicios de Grameen Phone. Grameen Phone se ha convertido en el operador más grande de teléfonos celulares en Bangladesh y en toda la región: en India, Pakistán, Sri Lanka y Nepal. Ya ha superado la línea de un millón de clientes y es una compañía muy atractiva porque está produciendo ganancias. Este año Grameen Phone tendrá más de 50 millones de dólares en utilidades. Nuestro objetivo ahora es que sea completamente de los clientes de Grameen Bank, vendiéndoles las acciones a ellos. De esta forma, nuestros clientes no sólo utilizan dinero del banco para sus propios negocios, sino que además invierten en grandes negocios que les reportan dividendos, por lo que no deben preocuparse por su ingreso diario.

### **La competencia mejora los servicios**

En Bangladesh, no sólo Grameen Bank trabaja con microcréditos. Existen muchas ONG, entre las cuales figuran algunas muy grandes, que tienen más de un millón de clientes y otras de tamaño medio: entre 250.000 a 500.000 clientes. Cerca de 500 ONG están dando microcrédito en Bangladesh. El total de clientes de todas estas ONG y de Grameen Bank supera los 12 millones de familias.

El microcrédito es usado en todo el mundo. A donde vayan verán programas de microcrédito funcionando en ciudades y pueblos. Lo interesante es que existen aldeas en que trabajan cinco organizaciones de microcrédito y la competencia es muy intensa, así que cada uno procura mejorar la calidad de su servicio para retener a sus clientes.

La competencia muchas veces ha motivado a que algunos digan: ¿por qué no asignar áreas para que cada ONG o institución de microcrédito trabaje en forma exclusiva? Yo siempre me he opuesto a los monopolios, ya que éstos generan ineficiencia, lo que significa un peor servicio para los clientes. Siempre he estado abierto a la competencia, ya que quien sobreviva será porque entrega un buen servicio. Debe existir una competencia justa entre ellas, ya que nuestra intención no es hacer dinero para nosotros mismos, sino ayudar a las personas. Al que pueda dar un mejor servicio, nosotros lo reconoceremos. La competencia nos impulsa a pensar en cómo dar un mejor servicio del que ya damos a las personas que queremos servir y ayudar a superar la pobreza.

### **Cumbre de microcrédito en Chile**

A nivel global se están realizando cumbres de microcrédito por región. La última en América Latina fue en Puebla, México, y esperamos que para el año 2005 pueda hacerse en Santiago de Chile. Todos los otros países pueden venir a Chile a participar y compartir sus experiencias con ustedes y ustedes contarles cómo son las cosas aquí. Esperamos que puedan asistir el Banco Mundial, el Banco Interamericano, el FMI y otras instituciones financieras para que conecten el microcrédito con lo que ellas hacen. También esperamos que asistan representantes de los bancos centrales y de los ministerios para que puedan ver nuestras preocupaciones por el marco legal que necesitamos. El año 2005 es además muy significativo en el área de microcrédito debido a que en una Asamblea General de la ONU, en 1998, se definió por medio de una resolución que el año 2005 sería el Año Internacional del Microcrédito. Así que todo el mundo estará celebrándolo. Espero que para esa fecha hagamos más cosas todavía y así podremos mostrarle al mundo lo que hemos logrado, además de contar con más experiencias para compartir entre nosotros.

Terminaré acá y les agradezco mucho por darme esta oportunidad de hablarles. Muchas gracias.

## Intercambio con los asistentes

### • Hay que adaptar los programas, no los clientes

Siempre que un programa de microcrédito no funciona, la conclusión inmediata que podemos sacar, es que no es falta de los prestatarios, es falta del programa. El programa no está listo todavía. Así que sugiero que vuelvan a ver qué es lo que hicieron. Observen sus errores, arreglen su sistema y su metodología y no se desanimen si luego de hacer todos los ajustes vuelven a cometer equivocaciones. Todo lo que hagan en el sector social, aunque se preparen muy bien, sino lo adaptan a la realidad de la situación y no lo ajustan según los errores que cometan, no funcionará bien. No es culpa de las personas, incluso si eligen a la gente equivocada. Si la gente equivocada hace que el sistema funcione mal, ajusten el sistema a esas personas. Si quieren alcanzar a la gente deseada, tienen que diseñar un sistema que funcione muy bien. Siempre es posible.

### • No importa cuán rico sea un país: el subsidio limita

El subsidio tiene el problema de limitar la actividad que se realiza. Un programa que requiere de subsidio se hace dependiente de él. Lo mejor es regirse por la situación de mercado y cobrar el interés de mercado, cubriendo con esto todos los costos del programa.

Tampoco hay que abusar. He visto programas de microcrédito que cobran una tasa de interés inusualmente alta. La justificación que entregan es que son programas que cuestan más que los tradicionales y, aseguran que intentarán bajar su tasa. Esto no es suficiente para mí, es necesario

acercarse lo más posible a las tasas de interés del mercado, que son el punto de referencia. Es comprensible estar 1 punto o 2 sobre ella, pero el objetivo debe ser acercarse lo más posible.

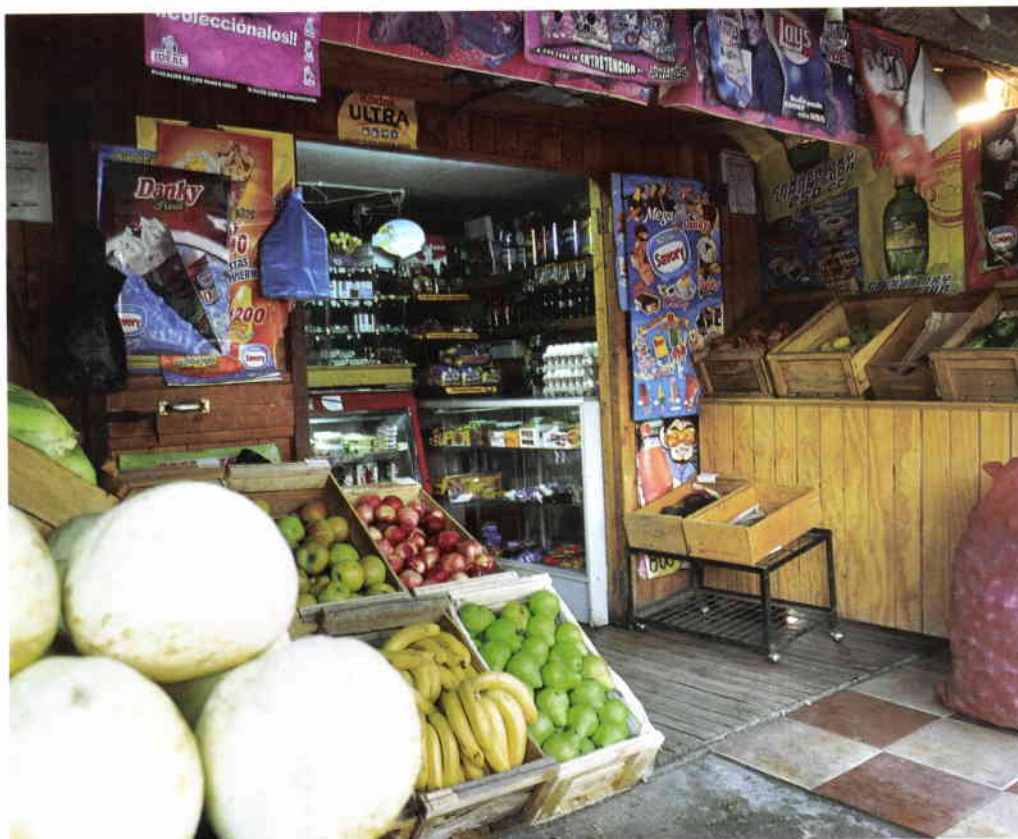
No deben existir ineficiencias en la organización ya que, a la larga, serán pagadas por los prestatarios. Por esto nuestra referencia es la tasa de interés del mercado, aunque sea la más alta que esté operando. De esta forma traspasaremos los beneficios a los prestatarios en vez de llevarlos a la organización.

### • Cuidado con el sobre endeudamiento

Si permitimos que nuestros prestatarios se sobre endeuden por tener demasiadas expectativas, o en beneficio nuestro, pasará un tiempo y no podrán pagar. Si ellos llegan a tener problemas para cumplir con sus cuotas es un problema que hemos creado nosotros, ya que ante la alegría del préstamo pueden pedir más y no advertir que puede ser difícil de solventar. Hay que ir paso a paso: partir con un pequeño préstamo y observar cómo funcionan con él. Pueden comenzar entregando 100 dólares y aumentar el monto el próximo año, intentando no dar grandes saltos. Incluso hay casos en los cuales pueden administrar montos más grandes, pero siempre intentamos llegar a ese monto paso a paso. Hay que ser paciente ya que nunca antes han administrado dinero.

Algunos prestatarios que han estado mucho tiempo en el Grameen Bank han logrado ahorrar bastante dinero en sus cuentas. Como punto de

*“Siempre que un programa de microcrédito no funciona, la conclusión inmediata que podemos sacar, es que no es falta de los prestatarios, es falta del programa”.*



referencia usamos el monto de sus ahorros: puede obtener un crédito de 1,5 veces el monto de esos ahorros, no importando la cantidad de dinero que implique. Esto, porque hemos visto que si pueden ahorrar tanto dinero también lo pueden manejar. A diferencia de otras instituciones, contamos con este tipo de mecanismo para ir aumentando el monto del crédito.

- **Las universidades pueden cambiar la mentalidad de las nuevas generaciones**

La universidad es el lugar donde se construye el futuro, y se debe incluir el microcrédito al construir el futuro. Las universidades pueden

jugar un rol fundamental para ayudar a cambiar la mentalidad de las personas. Uno de los principales problemas de la pobreza es precisamente que todos la aceptan como parte de sus vidas. Debemos cambiar ese pensamiento: la pobreza no es parte de nuestras vidas, es algo que se nos ha impuesto y que debemos eliminar para siempre. Simplemente la civilización humana y la pobreza no pueden caminar juntas, esta última tiene que desaparecer.

En Grameen Bank recibimos muchos estudiantes que vienen a aprender microcrédito fuera de sus clases tradicionales, y cuando vuelven con nuevas experiencias, son ellos quienes enseñan a sus profesores.

## LAS MICROFINANZAS EN CHILE:

### PEQUEÑAS INVERSIONES CON GRANDES PROYECCIONES

Actualmente, en Chile existen poco más de 650 mil empresas formales, de las cuales el 82% corresponde a microempresas, es decir, sus ventas no superan las 2.400 UF al año. En conjunto, absorben el 43% del empleo -principalmente mano de obra- pero, paradójicamente, aportan tan sólo el 3,3% de las ventas totales del país.

Un sector de emprendedores con gran capacidad de adaptación a los cambios, que representa un nuevo foco de oportunidades, pero que tiene que potenciarse en diversos ámbitos. A pesar de ser buenos clientes del sistema financiero y un factor importante de desarrollo regional, aún presentan deficiencias en el acceso a tecnología, escasa participación en las exportaciones y poca calificación, en general.

Tareas pendientes, desafíos y metas que requieren del aporte y trabajo conjunto del sector público y privado, a través de instrumentos financieros y otros complementarios como lo son la capacitación, el acceso a previsión, a salud, en suma, a herramientas de desarrollo. Los encargados de entregar microcréditos y apoyar a los microempresarios con servicios no financieros son las instituciones de microfinanzas que desarrollan su labor a lo largo de todo el país, llegando hasta los rincones más apartados.

En Chile, la experiencia en el ámbito de las microfinanzas no es nueva, se remonta a 1986, cuando el país salía de una fuerte crisis económica que llevó la cesantía a niveles sobre el 30%. En esa época se crearon las primeras instituciones dedicadas a financiar créditos orientados al desarrollo de microempresas, iniciativas privadas de carácter solidario, con sistemas de financiamiento y donaciones en dinero.

Durante la década del '90, las microfinanzas comenzaron a llamar la atención como un sector con gran potencial, pero altamente riesgoso. Se sumaron más cooperativas y ONG y el Estado creó el Fondo de Solidaridad e Inversión Social (Fosis), organismo que cumplió un rol fundamental en el otorgamiento de subsidios al crédito, así como financiamiento de fondos para ONG. A su vez, para incentivar el financiamiento rural, el Instituto de Desarrollo Agropecuario (Indap) creó un instrumento para estimular el traspaso de sus clientes al sistema financiero.

A partir del 2000, el tema tomó más fuerza y surgieron diversas iniciativas dirigidas a promover el microcrédito: se aprobó la Ley de Microempresa Familiar; la de Empresas Individuales de Responsabilidad Limitada; se estableció un incentivo al uso de la franquicia tributaria de capacitación y del Fondo de Garantía para Pequeños Empresarios (Fogape); se desarrollaron instrumentos Corfo y se creó el Comité de la Micro y Pequeña Empresa.

En julio de 2001, durante la primera visita de Muhammad Yunus, la mayor parte de las instituciones que entregaban créditos se unieron para formar la Red para el Desarrollo de las Microfinanzas. Se sumaron todos los bancos con filiales en el segmento microempresarial, una gran parte de las cooperativas con programas especializados en microempresa, organizaciones de seguridad social, ONG de microfinanzas, ONG que tienen programas de servicios financieros y no financieros para microempresarios, y organismos estatales relacionados con la microempresa urbana y rural.

Esta agrupación, convertida en Asociación Gremial el 2003, tiene como objetivo principal articular los esfuerzos públicos, privados y de la sociedad civil, en pos del desarrollo de las microfinanzas y, a través de ellas, de las microempresas en nuestro país. En la actualidad existen más de 30 organizaciones, entre instituciones privadas de ahorro y crédito y organismos públicos que, en los últimos 18 años, han otorgado 500.000 créditos por alrededor de 500 millones de dólares, atendiendo a unos 350.000 microempresarios. En conjunto, se han propuesto como meta para el Bicentenario de Chile duplicar esta cifra, para llegar al millón de microcréditos, contribuyendo a que miles de familias mejoren su calidad de vida y puedan mirar con optimismo su futuro.



**Diego Vidal, Presidente de la Red de Microfinanzas A.G.**

**“En Chile es posible convivir en competencia y colaboración”**

Cuando en el año 2001 se planteó la idea de formar una Red que reuniera a las instituciones de microfinanzas, lo primero que surgió entre quienes estábamos hacia más de 15 años otorgando microcréditos, fue la siguiente duda: ¿sería posible que entidades que durante más de un década habíamos competido, lográramos unimos para trabajar juntas con miras a posicionar el microcrédito, obtener mejores condiciones de negociación frente a fondos concursables y subsidios, además de otros aspectos que hasta ese momento cada uno abordaba solo?

En un principio no fue fácil, tuvo que pasar un tiempo hasta que logramos definir las áreas a las que nos abocaríamos y cómo lo haríamos. A partir de un gran plan de acción que construimos entre todas las instituciones miembros, comenzamos un camino que hoy nos tiene trabajando, codo a codo, para mantener espacios de intercambio de experiencias entre los socios, de capacitación para lograr un mejor servicio hacia los microempresarios y de contacto permanente con los diferentes actores que están involucrados en el tema: instituciones públicas y privadas, parlamentarios, etcétera.

La Red de Microfinanzas es, tal vez, uno de los ejemplos más claros en Chile de que competencia y colaboración no son dos conceptos antagónicos, sino que, por el contrario, pueden llegar a constituir la base para proyectar algo tan concreto como lo es el microcrédito. En nuestra asociación, integrada por instituciones muy diferentes, desde pequeñas ONG a grandes bancos, confluyen enfoques y experiencias que abarcan distintas realidades. Todos tienen algo que decir, visiones que por lo diversas nos enriquecen. Gracias a la capacidad que hemos desarrollado para escucharnos y complementar nuestros servicios, poco a poco, hemos ido creando los lazos que hoy nos han llevado a que instituciones de la Red se encuentren participando en proyectos de microcrédito orientados a los más pobres de Chile, en conjunto con la Intendencia de la Región Metropolitana y el programa Chile Barrio. También hay un grupo participando en mesas redondas con Sercotec y Corfo para potenciar los instrumentos financieros que esas instituciones tienen orientadas al sector y con Indap se está trabajando fuerte en créditos agrícolas.

Al mirar atrás, se ve claramente que la confianza ha jugado un rol muy importante en la consolidación de la Red: confianza entre las instituciones miembros, que ha permitido el desarrollo de alianzas y servicios más integrales para nuestros clientes, pero principalmente confianza en que lo que hacemos constituye un aporte a cada microempresario que atendemos en particular, y al país, en general.

Al escuchar a Muhammad Yunus sobre su experiencia en Bangladesh, y los resultados que ha obtenido, no puedo menos que destacar su fe en el ser humano y su convicción en la necesidad de mantener siempre los más altos estándares de excelencia profesional y humana al atender a nuestros clientes. Cómo él, a través del Grameen Bank, acá en Chile quienes trabajamos en microfinanzas lo hacemos conscientes de que más allá de las cifras, las estadísticas y las metas, están las personas, seres humanos que gracias a los microcréditos logran insertarse e incluso aportar con su actividad a una sociedad que antes los tenía marginados.

Ser parte de eso representa un orgullo para nosotros, pero a la vez una enorme responsabilidad que nos impulsa a atender cada vez mejor, a buscar nuevos servicios que ofrecer, a mejorar nosotros para que nuestros clientes puedan dar el siguiente paso.

Encuentro con jóvenes  
“Los jóvenes deben  
construir su futuro”

## CAPITULO 3



*“Si queremos crear un nuevo mundo, hay que pensar de una manera diferente, hay que concebir los procesos de una forma diferente, hay que empezar a tener un pensamiento renovado, fresco e innovador”.*

## “Traten de tocar la vida tan solo de una persona, todos los días”

Encuentro con jóvenes

LUGAR: Estación Mapocho

FECHA: 13 de septiembre, 2003

ASISTENTES: 2.200 jóvenes

**H**oy llegué al mediodía, luego de dos días de viaje. La verdad es que pensé que me iba a quedar dormido camino hacia acá, pero al verlos me sentí nuevamente entusiasmado y lleno de energía.

Vengo de Bangladesh y eso queda prácticamente al otro extremo del mundo, un lugar muy difícil de imaginar... En el año 1974 sufrimos una profunda hambruna, mientras yo enseñaba en una universidad en Dhaka. No es fácil enseñar los principios de la economía cuando hay gente que muere de hambre alrededor de uno. Analizaba mis visiones, mis posturas, las teorías económicas y me daba cuenta que todo lo que yo sabía era absolutamente irrelevante. Sabía que lo que tenía que hacer era abandonar las aulas y salir a la calle a tratar de ayudar a la gente.

Como todo joven idealista, pensaba que con mis valores e ideas podía cambiar el mundo, todo sería posible. Eso es igual en todas partes.

Viendo la hambruna que azotaba a mi país me di cuenta de que el mundo me quedaba grande, que sería afortunado si podía hacer algo para ayudar al pueblito que estaba al lado de la universidad donde yo dictaba mis clases. Pero muy pronto me di cuenta también de que ese pueblo también me quedaba grande y tenía que aspirar únicamente a ayudar a una sola persona, a un solo ser humano, y si podía hacer eso entonces, sería feliz. Por lo tanto, decidí que debía hacer algo que me permitiera tocar la vida de una persona aunque fuera por un solo día y sigo tratando de hacer eso, tocar la vida de tan sólo una persona, todos los días.

Así que opté por crear un banco distinto, un banco que prestara dinero a las personas pobres, pero sin aval, sin garantía. No fue fácil convencer al gobierno para que me autorizara, para que me diera el permiso necesario para fundar un banco para los pobres, pensaban que era una locura. Y finalmente en 1983 conseguí las autorizaciones necesarias y se pudo configurar mi proyecto. A partir de ese momento fue bastante fácil seguir ampliándonos. Hoy en día ese banco, el que ustedes conocen como Grameen Bank, sigue trabajando, prestando dinero a las personas pobres, principalmente a mujeres, y lo sigue haciendo sin aval.

### La pobreza no está en las personas

La idea de prestar dinero a las personas pobres se difundió por el mundo, de modo que hoy en día ya son más de 100 los países que utilizan los conceptos del Grameen Bank, específicamente el microcrédito.

En todo el mundo se han dado cuenta que las personas pobres tienen una capacidad de cambio dentro de sí: eso es algo que siempre he recalcado, que la pobreza no está dentro de las personas pobres, no es su culpa, no es algo inherente a su condición, sino que la pobreza emana de las instituciones. No es que las personas sean pobres o creen la pobreza, sino que es la sociedad la que hace crecer, crea y sostiene la pobreza.

Para cambiar la situación de pobreza no hay que mirar a la gente pobre exclusivamente, hay que analizar y mirar las decisiones y a las instituciones que están tomando esas decisiones. Yo le pregunto a mis alumnos: ¿Qué pasaría si hoy cerraran todos los bancos del mundo y no se pudieran utilizar más? A la gente le asusta pensar en eso. ¿Cómo podría funcionar la vida sin un banco, sin instrumentos financieros?

Y sucede que aproximadamente la mitad de la población del mundo está en esas condiciones, es decir, para la mitad de la población mundial no existen los bancos, no existen las instituciones financieras y lo que

sucede es que cuando se les da una oportunidad, cuando una institución cree en ellos, son capaces de cambiar sus propias vidas.

Yo le explico a la gente que los pobres son como los árboles de estilo japonés, los bonsái, esos enormes árboles que se crían en miniatura. Lo son porque en el fondo a las personas pobres se les ha dado un pequeño espacio, un pequeño macetero para poder crecer. Por lo tanto, siguen siendo pobres. Sin embargo, si se les diera el terreno que necesitan para crecer, para florecer y convertirse en árboles grandes y robustos también podrían serlo, serían personas y seres humanos de verdad. El bonsái puede tener una excelente semilla, todas las

posibilidades de crecer, pero al restringirlo a un pequeño macetero, se le impide su crecimiento. De la misma manera sucede con los pobres. No es que a ellos les falte una buena semilla, al contrario, tienen las mismas posibilidades, el potencial de una creatividad plena, la misma capacidad que el resto del mundo. Lo que sucede es que al estar limitados no pueden hacer florecer su creatividad. Es la sociedad, la que les niega las oportunidades.

Habría que definir, entonces, el acceso al crédito también como un derecho humano, tal como el derecho a la salud, a la vivienda y la educación. Porque es a través de estos microcréditos que las personas tienen acceso



*“Las personas pobres en este mundo no son un medio de transacción, no es que haya que tenerles lástima, al contrario, son personas plenas, llenas de energías, con muchas ganas y capacidades”.*

a mayores posibilidades de salud, educación y vivienda, es decir, la posibilidad de producir cambios reales en sus vidas.

### **Microcrédito, primer paso para un desarrollo integral**

Algunas investigaciones indican que a partir del microcrédito, se desarrollan no sólo negocios, sino otros factores que diferencian a los clientes del Grameen Bank de los que no lo son. Por ejemplo, el nivel de nutrición entre las familias que pertenecen al banco es superior al de aquellas que no participan de este sistema. Esto también se refleja en los ingresos. El 46% de los clientes está claramente sobre el nivel de pobreza en mi país. Un estudio también nos indica que las familias que trabajan con el Grameen Bank tienen menores niveles de mortalidad infantil, un 37 % por debajo del promedio.

Asimismo, durante los procesos electorales incentivamos a la gente a que vote, tratamos de lograr un 100% de asistencia a las urnas de parte de las personas que participan en el

Grameen Bank. Y verán ustedes, no solamente están votando en las elecciones nacionales, principalmente las mujeres, sino que también se han ido animando a presentarse como candidatas en las elecciones locales. Hace unos tres meses tuvimos elecciones locales en Bangladesh, y de un universo total de 15.000 personas elegidas, más de 2.000 fueron mujeres clientes del banco.

Hemos creado, además, un sistema de fondos de pensiones al interior del Grameen Bank. Las mujeres, los clientes, van colocando una pequeña cantidad de dinero en forma mensual durante un período de 10 años. En ese plazo, esos fondos se duplican y constituyen un fondo de pensiones.

En cuanto a la educación, la mayoría de las mujeres que están en el banco son analfabetas, pero las incentivamos a que sus hijos asistan a la escuela, tratamos de lograr un 100% de asistencia escolar. Hemos tenido bastantes logros en ese sentido, son ya muchos los hijos de estas mujeres que han logrado completar su educación secundaria, que han ido a la universidad, que han estudiado finanzas o medicina y



*“Para la mitad de la población mundial no existen los bancos, no existen las instituciones financieras y lo que sucede es que cuando se les da una oportunidad, cuando una institución cree en ellos, son capaces de cambiar sus propias vidas”.*

que luego han vuelto a su comunidad. Y bueno, ustedes sabrán que en Bangladesh no existe un crédito universitario, no hay préstamos para las personas que deseen estudiar, o no los había, por lo tanto, tuvimos que crearlos. Hemos logrado que el 100% del financiamiento para los estudios en nuestro país se haga a través de nuestro banco. El total de nuestro financiamiento proviene de los ahorros de los propios clientes, no tenemos fondos de otras fuentes, no es que contemos con financiamiento de las agencias ni del gobierno. Todo lo que sale del banco ha sido colocado ahí por las personas.

Hemos emprendido nuevas empresas, nos hemos embarcado en otros proyectos. Por ejemplo, creamos un sistema de telefonía inalámbrica. Ustedes sabrán que en Bangladesh, ésta o la de red fija son muy difíciles de implementar, pero en este momento la red de telefonía más grande en el país también es de Grameen Bank. Con esto tuvimos dos intenciones: llevar teléfonos a pueblos muy pobres y también darles la posibilidad a las mujeres de tener acceso a un negocio. Y ha sido un éxito rotundo para muchas mujeres, en muchas localidades, pues les ha permitido tener grandes retornos.

Y en ese sentido hemos aplicado el modelo de la propiedad del banco, es decir, los propios clientes del banco siguen siendo los dueños de las acciones en esta compañía de telefonía móvil, que es la más importante del sureste de Asia, incluyendo no solamente mi país, sino también India y Pakistán. La compañía lleva seis años en operaciones, el año pasado logramos salvar las cuentas, pero éste vamos a tener una ganancia de alrededor de 50.000.000 de dólares.

Hemos creado varias otras empresas en forma similar, no se las voy a señalar todas, pero en todo caso, la idea, los principios rectores han sido dos: primero, beneficiar directamente a los clientes que participan de la propiedad ofreciéndoles trabajo; segundo, permitirles contar con parte de la propiedad, como dueños, al participar como accionistas en las empresas. Más aún, hemos creado también un fondo mutuo que va adquiriendo estas acciones y que va operando en el mercado de acuerdo a patrones normales.

Las personas pobres en este mundo no son un medio de transacción, no es que haya que tenerles lástima, al contrario, son personas plenas, llenas de energías, con muchas ganas y capacidades.

### **Jóvenes: creen empresas con visión social**

Me gusta contar todo esto a los jóvenes para plantearles un desafío: si queremos crear un nuevo mundo, hay que pensar de una manera diferente, hay que concebir los procesos de una manera distinta, hay que empezar a tener un pensamiento renovado, fresco, innovador.

Podemos crear compañías y empresas de microcrédito, que apoyen a los pobres, pero que también tengan ganancias, sin lugar a dudas. Podemos desarrollar empresas que tengan una visión social, que beneficien a muchas personas, como ha sido el estilo del Grameen Bank y Grameen Phone y todas las otras compañías que hemos creado. Es decir, crear instancias que beneficien a todos y no a una sola persona.

Y este es el desafío para ustedes y para los jóvenes del mundo entero. Piensen ustedes “¿qué empresa con visión social puedo crear yo?”. Y no

piensen necesariamente que tienen que ayudar a millones, ni a miles de personas. Piensen en cómo pueden crear una empresa con visión social con la que puedan ayudar a cinco o a diez personas. Yo les garantizo que si tienen éxito en esa empresa, muy pronto van a ser capaces de desarrollar los métodos y técnicas para llegar a cincuenta mil o cinco millones de personas.

Estoy convencido de que podemos crear un mundo libre de pobreza, de la pobreza absoluta. La pobreza emana de nuestra propia estupidez. Si somos capaces de fomentar la


creatividad, entonces muy pronto la pobreza tenderá a desaparecer.

Antes de crear un mundo libre de pobreza hay que crear países libres de pobreza, ciudades y barrios sin pobreza. Hay que pensar en pequeños lugares, pensar en lo que pueda hacer una sola persona para ser más eficiente, y si cada cual hace algo por su barrio, podremos construir un país y un mundo libre de pobreza.

Lograr la superación de la pobreza no es una tarea particularmente difícil, lo único que hay que hacer es prestar un poco de atención al entorno.



*“Creen una empresa con visión social con la que puedan ayudar a cinco o a diez personas. Yo les garantizo que si tienen éxito en esa empresa, muy luego van a ser capaces de desarrollar los métodos y técnicas para llegar a cincuenta mil o cinco millones de personas”.*

A woman with long, dark, wavy hair is riding a bicycle. She is wearing a dark blue sweater with white stripes on the sleeves and a grey turtleneck underneath. A young child with dark hair is sitting in a basket on the front of the bicycle, looking directly at the camera. The background is a blurred outdoor setting with trees and a path.

*“Las personas pobres tienen una capacidad de cambio dentro de sí, eso es algo que siempre he recalcado, que la pobreza no está dentro de las personas, no es su culpa, no es algo que sea inherente a su condición, sino que la pobreza emana de las instituciones”.*



**Francisco Irrazaval, Director de Un Techo para Chile**

**“Los jóvenes buscan cosas prácticas, que funcionen y Yunus es el mejor ejemplo de eso”**

Para los jóvenes, Yunus es como la promesa cumplida que los desafíos y los sueños se pueden llevar a cabo. Es como el “vamos que se puede” ... y él sí pudo. Yo creo que él tiene una convocatoria enorme, porque es como que en un mar negro aparece algo que ha funcionado exitosamente y se convierte en un ejemplo súper positivo. Yo creo que los jóvenes buscan cosas prácticas, pragmáticas, que funcionen y Yunus es el mejor ejemplo de eso. Además, él tiene un aura y un carisma fuerte que atrae a los jóvenes. Sobre todo porque tiene una gran sencillez, una humildad que impacta. Personalmente, me llama mucho la atención la magnitud de su obra.

Siguiendo su ejemplo, en un Techo para Chile tenemos un programa de microcrédito que empezó en el año 2001 y que ha funcionado bastante bien desde entonces. Aunque imita al Grameen Bank, el sistema funciona un poco distinto. El microcrédito se entrega a grupos formados por cinco personas, pero en vez de dar el dinero a una por una, a medida que vaya pagando la anterior, nosotros se lo damos a todo el grupo en forma simultánea. Una persona no es aval de la otra, pero sí hay un asesor, que es un estudiante universitario que visita al grupo una vez a la semana.

En total la asesoría dura 16 sesiones. En las primeras ocho se le enseña a la gente conceptos básicos para llevar su negocio y a partir de la octava sesión, se le entrega el dinero al grupo. En total son once semanas. Nuestros montos de plata también son más chicos: Entre veinte a cincuenta mil pesos. Claro que si la persona va cumpliendo, se le pueden entregar dos créditos más durante el año, de veinte a setenta mil el primero, y de veinte a noventa mil el segundo. Al terminar el año, el microempresario es derivado a otras instituciones que entregan montos más grandes. Aunque a veces lo que necesitan no es un crédito, sino otras cosas, como poder acceder a canales de distribución.

En total, hemos entregado microcréditos a seiscientos cincuenta personas, con tasas de retorno muy buenas. Pero en realidad, ésta es una más de las acciones que realizamos en los campamentos, también tenemos programas de educación, salud, construcción de viviendas y trabajo comunitario. Entonces, el objetivo es apoyar nuestra labor en campamentos, por ello los microcréditos están supeditados a los lugares en que trabajamos.



### Francisco Vidal, Ministro Secretario General de Gobierno

#### **“El microcrédito es una expresión de la igualdad de oportunidades”**

Sin duda, la experiencia internacional y la nuestra en Chile, siguen demostrando la importancia del microcrédito para que personas de escasos recursos, que no llegan al mercado financiero formal, tengan posibilidad de salir de la pobreza. Es una expresión de la igualdad de oportunidades en materia de acceso al crédito.

La importancia que asignamos, como gobierno, al microcrédito, queda reflejada en la política que estamos impulsando, a través de diversos organismos públicos, para el desarrollo de programas de microcrédito. BancoEstado, Corfo, Sercotec y Fosis, están desarrollando el tema. A ellos, debemos agregar en alguna medida, el Programa Chile Solidario, que está llegando a 105 mil familias de pobreza dura, y que entrega un subsidio para la inserción de dichas familias en la red social del Estado y acciones para superar la pobreza.

En el caso del Fosis, en conjunto con el Fondo Esperanza, financia a personas de pobreza extrema en 49 ciudades, básicamente en Santiago, Concepción y Valparaíso, con un monto promedio de crédito de \$ 90 mil. Esta experiencia ha tenido una evaluación muy positiva por la capacidad para responder al crédito que han demostrado los microempresarios y, en especial, por el esfuerzo de la gente para superar la pobreza.

La voluntad del gobierno es potenciar aún más esta política del microcrédito porque en ella se conjuga el sabio proverbio chino que dice que es mejor enseñar a pescar que llenar la cesta, con la fuerte cultura de la solidaridad de los pobres para salir adelante.

En materia de aporte de la microempresa al desarrollo del país, tenemos que considerar que, en Chile, tenemos más de 600 mil pequeñas y medianas empresas, que representan el 97% de las unidades productivas del país y que concentran el 74% del empleo nacional.

En este contexto, el aporte de la microempresa lo visualizamos en la mayor creación de empleo global, el consumo interno y el crecimiento del país. Pero también debemos destacar que el aporte para la superación de la pobreza se traduce en mayor cohesión social, que es una de las claves para ser un país desarrollado.



### Andrés Palma. Ministro de Mideplán

#### “No existe indiferencia ni apatía en la juventud”

Confianza y dignidad son los ejes que han caracterizado el trabajo que por 20 años ha realizado el economista Muhammad Yunus, para ayudar a las personas de escasos recursos a superar su condición de pobreza. Mismos conceptos que motivan el trabajo del Ministerio de Planificación, especialmente desde la creación del sistema de protección Chile Solidario.

Su experiencia rompe los mitos que rondan el mundo de la pobreza y la indigencia, en el sentido de que estas condiciones son producto de la flojera o un estado inherente, casi hereditario, a las personas de escasos recursos. Por el contrario, es una prueba concreta de que con dignidad y entregando las herramientas adecuadas, las personas son capaces de salir adelante. Chile Solidario es eso también. Al igual que Yunus, creemos que es un deber moral luchar contra la pobreza, tenemos la misma visión, ajena al asistencialismo con el que se pretende generalmente paliar la miseria.

El señor Yunus vino a Chile a conocer nuestra experiencia y trabajo en torno a la pobreza, fue un intercambio de ideas y aportes sobre las redes sociales que ambos sistemas -Chile Solidario y el Banco de los Pobres- establecen para lograr un compromiso de toda la sociedad en la lucha contra la pobreza. El hecho de poder compartir nuestras respectivas experiencias fue una oportunidad que nos permitió fortalecer la tarea realizada hasta ahora y aprender de lo que el otro está haciendo.

Pero también fue enriquecedor llevar este intercambio más allá de las cúpulas y compartirlo con más de dos mil jóvenes. Pudimos comprobar en terreno que no son indiferentes a las carencias brutales que hay en un sector de nuestra sociedad y que, además, en ellos existe el interés y la voluntad de trabajar activamente, de no quedarse en el mero discurso. Ver que no existe indiferencia ni apatía en la juventud nos da una alentadora señal.

Estudiantes universitarios, secundarios y jóvenes de distintas organizaciones sociales como Guías y Scouts de Chile, la Cruz Roja Juvenil, Un Techo Para Chile, junto a apoyos familiares de Chile Solidario, se impregnaron de los principios y valores que deben alimentar el trabajo por una sociedad mejor.

Chile Solidario requiere de voluntarios. La savia que lo alimenta es la necesidad que la sociedad chilena, en su conjunto, se comprometa a erradicar la extrema pobreza, que se asuma como una tarea de todos y no sólo del gobierno, el Estado o la clase política. Y los jóvenes que escucharon a Yunus, comprenden eso.

Entendieron que si a las personas más pobres no se les da la oportunidad de desarrollarse en un espacio más amplio del que han tenido hasta ahora, difícilmente podrán salir de la indigencia. Aplaudieron que son parte activa de las tareas que tiene este país.

Encuentro con el mundo parlamentario y gremial  
"Chile podría ser un  
ejemplo para el mundo"

## CAPITULO 4



*"Si construimos nuevas  
instituciones, nuevas  
normas legales, los pobres  
surgirán y serán activos  
contribuyentes de la acti-  
vidad económica del país".*

## “Nos creemos observadores, pero en realidad somos ciegos”

Conferencia ante representantes  
del Congreso de Chile  
LUGAR: Sede del Parlamento en Santiago  
FECHA: 15 de Septiembre de 2003  
ASISTENTES: 25 parlamentarios

**H**onorable presidente del Senado, honorable presidenta de la Cámara de Diputados, distinguidos miembros del Congreso, damas y caballeros. No puedo expresar lo emocionado que me siento por su invitación. Es un honor que nunca había recibido: tener la oportunidad de hablarle a los miembros del Congreso de una nación.

Como legisladores y representantes de las personas, hay varios puntos que quiero compartir con ustedes. En primer lugar, que somos víctimas de las ideas y pensamientos que hemos aprendido en la escuela o en los libros. Nos hemos formado de acuerdo a esas ideas y nuestros ojos se han entrenado bajo ellas. Es por eso que recorremos el mismo camino, una y otra vez. Nos creemos observadores, pero en realidad somos ciegos. Como estamos entrenados para pensar de una sola manera, hay muchos problemas que consideramos imposibles de solucionar y no es así.

Cuando salí de la universidad, dejé a un lado la mirada de ser humano. Como economista me veía a mí mismo como un pájaro que volaba muy alto observando el mundo en toda su extensión, viéndolo todo, sabiéndolo todo. Ahora me doy cuenta de que cuando uno piensa que lo sabe todo, es cuando está más lejos de la realidad. Cuando uno vuela muy alto ve todo muy pequeño. Entonces decidí salir de la sala de clases y renuncié a la “mirada de pájaro” y comencé a ver de otra forma: con la “mirada del gusano”. Quería ver lo que estaba frente a mí, no era mucho, pero se veía muy claro. Aparecieron ante mí cosas que ni siquiera había imaginado y ya no fui víctima de esa mirada distanciada en la que me habían criado: imaginando la realidad antes que observándola.

### Descubriendo al ser humano

Nunca quise, ni fue mi intención crear un banco. Estaba frustrado, como mucha gente en Bangladesh, porque no se hacía nada para mejorar la calidad de vida de las personas. Todos teníamos la esperanza de que la situación mejorara, pero las cosas se ponían cada vez peor. Fue entonces que me dije: No busques ayuda en esos inútiles libros, eres un ser humano y puedes ser útil para otro ser humano, sólo con esa capacidad que tienes dentro de ti. Esa fue mi intención: ayudar a otro ser humano. Así conocí a una mujer muy pobre y al hablar con ella me di cuenta de que era una persona increíble, valiosísima. En ese momento, por primera vez, entendí la distinción entre “ser humano” y “pobre”. Muchas veces confundimos estas dos palabras. Cuando decimos pobre, ponemos a esa persona en una categoría y la abandonamos allí, olvidando que es un ser humano y que todo el poder del mundo yace en ella. Ella posee todo el potencial dentro de sí.

En mi esfuerzo por convencer a los banqueros locales, les propuse que le dieran crédito a los pobres y me dijeron: La banca no es tan fácil como usted piensa, profesor, es una cosa muy complicada, a lo que les respondí: Señores banqueros, pienso que la banca no es tan complicada como ustedes la han hecho, podría ser mucho más simple. Comenzamos entonces a discutir si la banca era complicada como ellos la habían hecho o simple como yo quería que fuera y les dije: Quizás la respuesta está entremedio, ¿por qué no tratan? pero ellos no querían probar. Me pasé mucho tiempo tratando de demostrarles que podía funcionar. Me irritaba mucho

*“Cuando decimos pobre, ponemos a esa persona en una categoría y la abandonamos allí, olvidando que es un ser humano y que todo el poder del mundo yace en ella. Ella posee todo el potencial dentro de sí”.*



escuchar que los pobres no eran dignos de recibir crédito, me sonaba como una sentencia de muerte sobre los pobres. Ahora, viendo en retrospectiva, pienso: a veces no saber de un tema es bueno. Debido a que no sabía nada acerca de bancos fue que pude desafiar su sistema. Si hubiera estudiado a los bancos y hubiera trabajado en ellos, probablemente hubiera aceptado todo lo que decían y nunca hubiera tratado de hacer otra cosa. De esta forma, los pude desafiar: “¿Por qué no les dan dinero?, ¿Por qué no se puede hacer lo que les propongo?”.

Como no pude cambiar la mentalidad de los banqueros, decidí crear un banco. Fui ante el gobierno para conseguir licencias y el gobierno me dijo que era una idea absolutamente loca, que no podía hacer eso porque ya tenían demasiados problemas con los bancos para los ricos, porque

ellos nunca pagaban sus créditos y si nosotros hacíamos un banco para los pobres el gobierno tendría más problemas porque los pobres tampoco pagarían. Entonces bromeé con ellos: Si la gente rica no pagaba sus deudas y el gobierno no hacía nada, ¿por qué los pobres no podían tener los mismos derechos? Nuestra experiencia dice que todos ellos pagan de vuelta y ese no es un problema.

Dos años nos tomó conseguir que el Ministerio de Finanzas nos diera los permisos y creara una legislación especial. Ese fue un período muy lento y fatigoso, porque nos preguntaban por qué pedíamos una legislación especial si lo que queríamos era crear un banco. Yo les explicaba que se trataba de un tipo muy especial de banco. Pero era imposible que entendieran. Les decía que si creábamos un banco con las actuales leyes, tarde o temprano

terminaríamos siendo igual que todos los otros. Era una idea completamente nueva, que necesitaba un nuevo marco legal. Les dije: Los bancos convencionales, para dar un crédito, parten del supuesto que el solicitante debe ser un experto en su negocio y le dan el dinero sólo cuando saben que maneja todo acerca de ese negocio. Nosotros le damos crédito a aquellos que no conocen nada de negocios y no saben qué hacer con el dinero. Nosotros los invitamos a pensar en qué pueden utilizar el dinero para hacer más dinero. Mi trabajo es convencerlos, por ejemplo, de que comiencen a criar pollos, aún cuando nos dicen que nunca han tocado dinero en su vida. ¿Ven lo diferente que es el banco que estamos creando de los bancos tradicionales? Estos últimos están basados en el principio de que mientras más tengas, más puedes obtener. ¿Para qué darle dinero a personas que ya tienen dinero?

Siempre nos dijeron que lo que hacíamos era una locura, que sólo funcionaba en Bangladesh. Decían que Bangladesh es un país excepcional donde ocurren muchas cosas divertidas y ésta era una de ellas. Decían que nunca funcionaría en otros países. Sucedió entonces que a una persona en Malasia le interesó nuestra experiencia, quiso hacerlo en su país y funcionó increíblemente bien. Luego pasó algo muy extraño para todos nosotros: fuimos invitados por el gobernador de Arkansas, Bill Clinton, a los Estados Unidos. El señor Clinton estaba muy interesado en comenzar el Grameen Bank en Arkansas. Conversé con él y nació otro proyecto allá. Así, el sistema del Grameen Bank funcionó no sólo en Bangladesh sino que también en Malasia y en los Estados Unidos y posteriormente en Vietnam y Filipinas.

## Los pobres esperan una oportunidad

Recientemente fui invitado por el Banco Mundial a una conferencia sobre disminución de la pobreza. Todos hablaban acerca de cómo solucionar la pobreza, cómo hacer crecer la economía y resolver el problema de la pobreza. En una de las tardes fui invitado a dar mi opinión acerca de todas las discusiones que allí se estaban dando. Les dije: Quiero compartir algo con ustedes, algo que estoy sintiendo. Durante todo el día, en las discusiones que he escuchado entre economistas, ejecutivos del Banco Mundial y funcionarios de gobierno, han hablado acerca de la pobreza como si tuvieran una fotografía de una persona pobre y todo se construyera a partir de ella. Mi sospecha es que esa imagen es de un hombre que está esperando por un trabajo, y el no tener ese trabajo lo hace pobre. En el momento en que creen un empleo para ese hombre todos sus problemas se resolverán. Cada vez que una persona habla acerca de los pobres tiene una imagen de ellos. La imagen que surge en mi mente cuando ustedes hablan de una persona pobre, es la de una mujer emprendedora esperando por una oportunidad. Ella tiene toda la capacidad, toda la tenacidad, toda la energía para trabajar duro y lograr el éxito con su negocio. Pero hay un ingrediente que falta: a ella le falta un poco de dinero para que puedan echar a andar su negocio.

La pregunta que les hago hoy es ¿quién es esta persona pobre? Tenemos que estar completamente de acuerdo en que es un ser humano. El hecho de que una persona viva en la pobreza no le quita que sea un ser humano. ¿Y qué hay de especial en que lo sea? Lo especial es que él o ella tienen la capacidad

*“Con mi experiencia he podido ver cómo nuestra forma de pensar puede crear la realidad que nos rodea. Cambiar esos esquemas mentales es fundamental, debido a que es la educación que recibimos la que construye esos esquemas y continúa con nosotros el resto de nuestra vida, invariablemente”.*

de cambiar su destino. Todo lo que podemos hacer como sociedad es apoyar esa capacidad, sacarla afuera, para que cualquiera sea el obstáculo con que se enfrente esa persona, pueda superarlo. Deberíamos hacer eso en lugar de todos los programas de trabajo gubernamentales o de organizaciones internacionales, que no hacen más que poner nuevas barreras ante esas personas. Existen leyes, instituciones y legislaciones que sólo crean problemas a los más pobres. Si no cambiamos esas leyes, no podremos cambiar la situación, porque se han transformado en una prisión de reglas y requisitos. Hemos diseñado leyes para los bancos que no permiten prestarle dinero a los más pobres. Debemos entonces ajustar el marco legal para favorecer la creación de instituciones que le presten dinero a los pobres para que comiencen un negocio. Este es un desafío muy grande para cualquier legislador en el mundo. Los bancos de hoy en día lo que hacen

es favorecer y practicar un apartheid financiero: no tocan al que está al otro lado de la línea. Esta es otra cosa que debemos resolver antes que nada.

### Se necesitan leyes más amigables

Pienso que deberíamos darles privilegios especiales a las personas pobres que quieren salir adelante y progresar, ¿por qué? Si ustedes fueran sordos, necesitarían a una persona que hablara en lenguaje de señas para que les explicara lo que les digo. Nadie pone en duda que así sea. ¿Qué hay de malo en crear iniciativas y normas especiales para los pobres, como excluirlos de pagar impuestos u otras cosas? Los privilegios no son malos en sí mismos. Este es otro aspecto en el cual debemos poner atención: ¿Cómo podemos hacer leyes que sean amigables para los pobres, para que ellos puedan salir adelante?

Si construimos nuevas instituciones, nuevas



*“Tenemos que ser capaces de observar la realidad y entenderla, creer en las habilidades de las personas, en las oportunidades que existen para encontrar solución a los problemas. Nuestro desafío es ir y tocar la realidad”.*

normas legales, van a surgir y van a hacer una contribución a la sociedad. Si eso sucede, serán activos contribuyentes de la actividad económica del país en vez de mantenerse marginados, algo por lo cual ustedes se sienten culpables. Los pobres pueden superar la pobreza por ellos mismos, por sus propios esfuerzos. Traten de imaginar un futuro en que nadie viva en la pobreza. Si todos nos concentramos en imaginar un mundo en que no exista ninguna persona en la pobreza, podremos crear ese mundo. La primera tarea que debemos hacer es imaginar a Chile sin pobreza, y luego al mundo sin pobreza. Si nos movemos paso a paso hasta el 2015, podremos reducir el número de pobres en el mundo a la mitad, logrando así la “meta del milenio”. Chile tiene una situación muy favorable porque tiene sólo un poco más de 3 millones de personas que viven en la pobreza. La meta podría alcanzarse en dos o tres años y no esperar hasta el 2015. Si creamos un clima favorable, con legislaciones, políticas e instituciones apropiadas, podremos lograrlo. Que Chile y su Congreso pongan tanta atención a este tema, podría situar a Chile como ejemplo para el resto del mundo, demostrando que el problema puede resolverse mediante una apropiada legislación para los microcréditos y para los bancos de microcrédito, además de otras legislaciones amigables con los pobres, que les permitieran tener un mejor acceso a créditos, a la información y a otras herramientas que los ayuden a superar su situación más rápido.

### **Apoyen la comercialización**

En La Pintana hay una parte informal a la que no se le ha dado una licencia para vender sus

productos, y la otra, es una parte formal que ha sido aprobada y se le han otorgado permisos. Sé lo complicado que es el procedimiento para obtener licencias. El procedimiento que utiliza el gobierno de Bangladesh me asusta. Es un gran esfuerzo para las personas que más lo necesitan moverse desde una oficina a otra. Las cosas podrían hacerse mucho más fácil, con regulaciones más simples, cosa que ellos puedan ir y vender sus productos en lugares específicos. En ciertos días una calle puede cerrarse al tráfico y pueden ir y vender sus productos. Cada día en un lugar diferente de la ciudad.

Otra opción es crear una empresa de negocios que tome sus productos y los venda en un lugar más grande. Una empresa como esta sería lo que yo llamo de “emprendimiento social”. No están iniciando un negocio para hacer dinero, sino para ayudar a las personas. En Chile pueden comenzar con mercados locales, en una parte de Santiago y luego en otra, y después pueden hacerlo de una parte del país a otra o incluso fuera de Chile para tener mejores oportunidades. Pero para crear estas organizaciones que hacen de intermediarios se requiere del apoyo de leyes que les aseguren: Si tú eres un emprendedor social, estos son tus beneficios. Puede ser un banco o una empresa sin fines de lucro o incluso una empresa con fines de lucro. El punto es que el dinero no vaya a los bolsillos de los individuos sino que se quede en la organización para expandir sus actividades.

Les doy las gracias por darme esta oportunidad, es un gran honor y espero que esta tarde que ustedes han ocupado les ayude a poner más atención en esta dirección y caminar junto a todo el mundo por este camino. ¡Muchas gracias!

## **SI YO FUERA PRESIDENTE DE CHILE**

***Profesor Yunus, si usted fuera Presidente de Chile y mandara un proyecto de Ley al Congreso, orientado a generar las condiciones para crear nuevos bancos de microcrédito, ¿qué debería contener ese proyecto de ley?***

Bajo las actuales leyes de bancos nadie puede crear un banco de microcrédito, porque nadie puede juntar tal cantidad de dinero. Como un banco de microcrédito es un pequeño negocio de esquina, un banco pequeño, que sirve a 500 ó 1.000 personas, lo primero que hay que hacer es establecer un requerimiento de capital muy bajo. Si el banco es propiedad de los prestatarios, pongan la menor cantidad de dinero posible, 25.000 a 35.000 dólares. Así comienza y luego se le permite movilizar depósitos desde el vecindario. La única condición que pondría sería que el total de depósitos que se movilicen no fueran más de 1,5 o 1,25 veces que los préstamos que estén dando, para que no se convierta en un banco de depósitos más que un banco de préstamos.

Un factor esencial es el monto que reciben como depósitos y el monto que dan como créditos. Estos bancos pueden funcionar como bancos sin fines de lucro, de tal forma que la ganancia vuelva a la institución. Estos bancos pueden surgir como una alianza entre los prestatarios y alguien de afuera que ponga el dinero inicial, en una sociedad entre dos grupos. Podría haber una licencia única, fácil de conseguir, para un máximo de prestatarios, por ejemplo mil. Se podrían poseer múltiples unidades, así podrían funcionar varias unidades en un mismo sector.

Cuando decimos banco, nos imaginamos de inmediato un banco grande y no tiene por qué ser así. Pueden ser mucho más simples. Para fiscalizar este tipo de instituciones y los servicios financieros para los pobres, podemos crear una comisión reguladora. No creo que sea bueno dejar que el Banco Central fiscalice este tipo de instituciones porque no entiende el concepto. Si tenemos reguladores de bancos tradicionales y ven un nuevo tipo de banco van a decir que eso no es un banco y probablemente le cancelarán su licencia. No corran ese riesgo, creen una comisión reguladora de microcrédito que además de promover el microcrédito tenga un equipo regulador que ayude a estos pequeños bancos a salir adelante. La responsabilidad del equipo regulador sería fiscalizar que crezcan en la dirección apropiada y vayan por el camino correcto. Un tipo que se las da de listo podría intentar aprovecharse de esa Ley con otros propósitos, pero la comisión reguladora estaría allí para evitarlo.

Cuando se trabaja con pequeños créditos, pequeños ahorros, todo proviene de los mismos clientes. No es necesario recurrir al gobierno o a los donantes para conseguir el dinero. Se toman los depósitos y se entregan. No sé si Chile tiene un programa de garantía para los depósitos, de forma que los clientes puedan dormir en paz sabiendo que su dinero estará a salvo.

Todos estos puntos pueden incorporarse en una Ley de apoyo al microcrédito. Es muy importante que exista ese tipo de legislación para desarrollar el modelo de banco de microcrédito. Ahora, si no les convence una Ley de este tipo, les recomiendo que creen una Ley provisional y que la prueben por algunos años. Si funciona, pueden hacer una definitiva.

A man with grey hair, wearing a white and grey patterned shirt, is shown in profile, playing a large, colorful, handcrafted instrument. The instrument has a red, perforated, watermelon-like body and a long wooden neck. It is decorated with various colorful patterns and has many small, colorful objects attached to it, including what looks like a small doll and several colorful balloons. The man is holding the instrument with both hands and has a small, colorful object in his mouth. The background is a blue, textured wall, possibly a tent or a large sheet of fabric. The lighting is bright, suggesting an outdoor setting.

*“Existen leyes,  
instituciones y  
legislaciones  
que sólo crean  
problemas a  
los más pobres.  
Si no cambiamos  
esas leyes, no  
podremos cam-  
biar la situación,  
porque se han  
transformado  
en una prisión  
de reglas y  
requisitos”.*



### **NO PERDAMOS EL SENTIDO DE LA REALIDAD**

El sentido común es lo más precioso que tenemos y desafortunadamente la gente que tiene más educación y más capacidad intelectual, tiene una mayor arrogancia por su conocimiento y abandona el sentido común, haciendo las cosas muy complicadas, tanto que la gente no puede entenderlas. Todos corremos el riesgo de abstraernos y alejarnos de la realidad, llegando, incluso, a situaciones ridículas. En muchas oportunidades llegamos a construir la vida real a partir de la abstracción y entonces, cuando nos enfrentamos a la realidad, nos parece una fábula... es tan impresionante. Tenemos que ser capaces de observar la realidad y entenderla, creer en las habilidades de las personas, en las oportunidades que existen para encontrar solución a los problemas. Nuestro desafío es ir y tocar la realidad. El mundo real está lleno de posibilidades. Mientras más rápido volvamos al sentido común y empecemos a trabajar con él, más que con nuestra visión del mundo, será todo mucho mejor para nosotros.



### **Andrés Zaldívar, presidente del Senado**

#### **"Hay que terminar con las barreras burocráticas"**

Esta es la segunda vez que Muhammad Yunus visita nuestro país, lo que es muy importante para nosotros. La vez anterior habló con muchos sectores, con el mundo de los empresarios, con el de la producción, con la banca. Pero creo que nosotros también necesitamos conversar con él, no sólo porque somos actores importantes del tema que a él le preocupa, sino porque al leer su libro "Hacia un mundo sin pobreza", yo, al menos, me sentí muy identificado. Cuando uno asume la vocación de servicio público, asume el desafío de construir un país que esté fundado en la igualdad de oportunidades, la justicia social y el respeto irrestricto al derecho de las personas.

Por esto destaco su decisión de dejar de mirar la vida como un economista y mirarla más bien como un ser humano. Creo que ahí está en gran parte su éxito, no porque haya dejado de ser economista, sino porque se acercó a la gente más pobre y decidió transformarlos en sujetos de crédito. Yo agregaría otra cosa más. No sólo deben ser sujetos de crédito, sino que hay que terminar con las barreras burocráticas que hacen imposible que esa persona, ese ser humano, pueda acceder a un instrumento como el crédito.

En nuestro país es un tema que está presente permanentemente entre quienes quieren iniciar una pequeña actividad. En relación a esto dictamos la Ley de Empresas Familiares que tiene por objeto romper la barrera burocrática. ¿Por qué? Porque hoy día, en Chile, a una persona que quiere iniciar un pequeño negocio le exigen permiso municipal, iniciación de actividades, inspección del Servicio Nacional de Salud y le pasan un listado de exigencias que cuando lo lee, si puede leerlo, se asusta y no inicia su actividad. O si la inicia, lo hace en forma absolutamente informal, sin ninguna posibilidad, por lo tanto, de acceder a ningún tipo de apoyo o beneficio. Junto a lo anterior, también tiene mucha importancia la confianza. Nadie tenía confianza en lo que él hacía, nadie creía que esos pobres iban a devolver los préstamos y, sin embargo, de acuerdo con todos los antecedentes que él nos entrega y por la experiencia que también se da en nuestro país, resulta que los pobres son muchas veces los mejores pagadores; hay más carteras vencidas en los bancos de gente que tiene mucho más recursos.

Otro hecho que a mí me impacta, y de lo que estoy absolutamente convencido, es que los pobres no son pobres porque quieran serlo. Los pobres, como él bien lo señala, son pobres porque nosotros los dirigentes, los actores principales de la construcción de la sociedad, no hemos sido capaces de ponerle término a la pobreza y crear condiciones de igualdad de oportunidades.

El dice que ve a Chile con una capacidad de poder terminar con la pobreza en los próximos diez a quince años, y para lograrlo tenemos que fortalecer este tipo de instrumento para que los pobres realmente puedan salir de la marginación en que hoy día se encuentran. El mismo ha señalado un plazo para su propio país. El tiene un sueño, más allá incluso de Bangladesh, habla de un sueño para el mundo, para la humanidad: terminar con la pobreza en este siglo. Por eso quiero darle las gracias por lo que ha hecho y lo que está haciendo en el mundo entero. Yo espero que nosotros también podamos asumir la tarea, para poder cumplir nuestro sueño: un Chile sin pobreza.

### **Isabel Allende, presidenta de la Cámara de Diputados**

#### **“Disminuir la pobreza tiene que ser un compromiso del Estado y las empresas privadas”**

Me gustaría partir con algunas cifras que ojalá no existieran en nuestro mundo. Si miramos la economía mundial, podemos observar las tremendas desigualdades que existen entre los países, como también una tendencia al incremento del número de pobres y no a la reducción, que es nuestro sueño o debiera ser. Estas desigualdades, por cierto, no sólo se dan entre los países, sino también al interior de ellos. En América Latina más de 200 millones de seres humanos viven en la pobreza, es decir, no alcanzan a satisfacer sus necesidades básicas; en el mundo, 1.300 millones de personas subsisten con menos de un dólar al día, 3.000 millones carecen de servicios sanitarios y 2.000 millones no tienen luz, según cifras del Banco Mundial. También, como lo señala este organismo, tenemos una alta concentración de ingreso que se repite no sólo a nivel mundial sino evidentemente al interior de nuestros propios países.

Es preocupante que no obstante el avance científico, tecnológico y la existencia de recursos, no hayamos logrado resolver el problema de la pobreza, de la marginación social, del desempleo. En cambio, hemos ido aumentando desgraciadamente la brecha entre los países más ricos y los más pobres y también hemos deteriorado nuestro medio ambiente.

Es importante entonces, frente a un panorama como éste, buscar alternativas que nos ayuden a resolver el problema de la pobreza como lo ha propuesto Muhammad Yunus, a través de la creación de su Banco de La Aldea o más popularmente conocido como el Banco de los Pobres. Esta notable iniciativa contempla una concepción que reconoce en todo ser humano su capacidad, no sólo creadora y emprendedora, sino también de responsabilidad. Entonces el planteamiento es que puede salir de la pobreza si tiene acceso al crédito y si colectivamente adoptan un criterio solidario para enfrentar sus emprendimiento o sus negocios.

Con certeza Muhammad Yunus nos enseña que la pobreza no está en las personas sino en otros ámbitos que es necesario modificar. Existen personas, instituciones y la sociedad misma, que condenan a los pobres a ser pobres y por eso muchas veces la respuesta más a la mano es de carácter asistencialista. Pero esta no es realmente la salida, porque históricamente no se ha logrado resolver el problema de la pobreza recurriendo a la caridad o al asistencialismo. Por eso felicito a Muhammad Yunus que hace una propuesta diferente. El crédito, sin embargo, como lo advierte él mismo, no es una cura milagrosa para salir de la pobreza, por sí solo es insuficiente. También se requiere de otros cambios, incluso culturales, como desarrollar la confianza en el otro, la ayuda al otro, la disciplina de trabajo, la responsabilidad, la audacia para enfrentar la vida, concebir a los pobres como un sector social que puede ser incluso oportunidad o motor para el desarrollo y no una carga para la sociedad. De esta manera pueden fortalecer su propia dignidad en este mundo tan complejo y desigual.

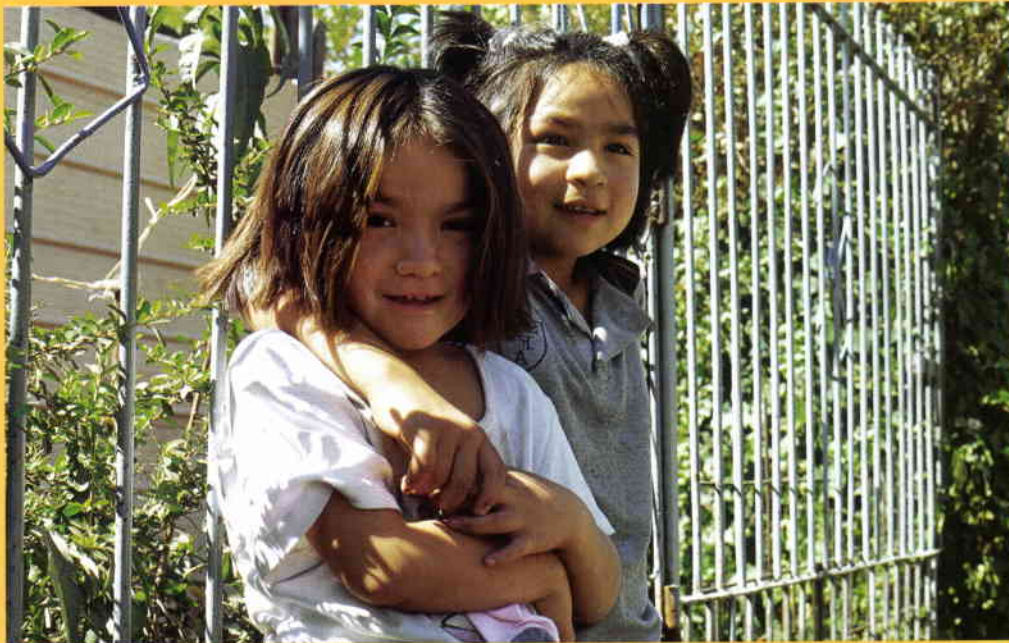
Años atrás prácticamente no teníamos políticas claramente definidas hacia las micro y pequeñas empresas. Hemos comenzado hace ya algunos años pero no ha sido fácil y hoy día yo celebro que, entre otras cosas, el BancoEstado se haya propuesto llegar a cien mil créditos para el año 2004. Creo que es importante reconocerlo junto con el cambio que ha experimentado su política, abriendo una línea especial, dedicándose a la capacitación, llevando el banco a los sectores más apartados. Yo creo que es un buen ejemplo, es el inicio de una política correcta que tiene que ir acompañada de otras más, como el Fondo de Garantía para los Pequeños Empresarios y la Ley de Microempresa Familiar.

Por cierto que comparto con Muhammad Yunus que sólo otorgar créditos no es suficiente, que disminuir la pobreza tiene que ser un compromiso del Estado y de las empresas privadas a través de las cuales se deben implementar las políticas públicas, proyectos y acciones. Tenemos que formarnos y formar a nuestro país en una cultura solidaria. Ese es uno de los desafíos en que estamos en estos momentos en nuestro país.

Creemos importante también regular la competitividad y los derechos de los consumidores, corrigiendo ciertas distorsiones que producen los monopolios o aquello que no se da con la suficiente calidad para el consumidor. De alguna manera todas estas medidas tienen que acompañar al proceso de otorgamiento del crédito porque tiene que ser el compromiso, en conjunto, de toda la sociedad. La globalización es una realidad instalada, nuestros esfuerzos, por lo tanto, tienen que estar orientados a evitar que sea factor de desigualdad entre los países y detonante de crisis, particularmente a través del movimiento de capital especulativo. La insularidad es una desventaja adicional, de ahí la importancia que nuestros países se incorporen en mega bloques o suscriban tratados bilaterales en condiciones de reciprocidad.

La reflexión final es seguir avanzando en el espacio público, de los políticos, seguir invitando al mundo privado a que también asuma esa conducta hacia los sectores más pobres, hacia los micro emprendedores o pequeños emprendedores, a los que les falta el puntapié inicial. Estamos seguros de que con esto, acompañado de otras medidas, estaremos realmente enfocados hacia nuestra batalla que tiene que ser radical y decidida contra la pobreza. No es justo que 1.300 millones de personas vivan con menos de un dólar al día y en esto tenemos responsabilidad quienes desempeñamos cargos de confianza. Aquellos ciudadanos que nos entregaron su voto, esperan que nosotros nos preocupemos, desde el punto de vista legislativo, en conjunto con el gobierno, para que las políticas públicas sean más eficaces.

La invitación es entonces a que vayamos de la mano, mundo público y privado para avanzar cualitativamente vía educación, capacitación y los otros elementos que hemos señalado, para ganar esta batalla a la pobreza, porque habremos ganado entonces una batalla más para la dignidad de los seres humanos.





**Roberto Delmastro, Diputado X Región**

### **¡Los pobres no pueden seguir esperando!**

Muhammad Yunus es una persona muy especial, que irradia una inmensa paz, gran sabiduría y una auténtica humildad, como pocas personas he conocido en mi vida. Todas ellas, cualidades difíciles de encontrar en los tiempos actuales. Hombres como Yunus hacen muy bien al espíritu, sobre todo al poder compartir sus pensamientos y reflexiones en torno a lo que más conoce: la pobreza.

Hace un año atrás, tuve la oportunidad de trabajar bajo la dirección del profesor Yunus en el Grameen Bank, Bangladesh, donde pude aprender más sobre el modelo mediante el cual personas muy pobres logran salir definitivamente de su estado. Aunque en apariencia este modelo del microcrédito parece muy sencillo y fácil de aplicar, la realidad demuestra que no es tan simple, puesto que más que un modelo, es una verdadera filosofía.

En efecto, la relación y la estrecha comunicación que se establece entre los funcionarios del Grameen Bank y sus clientes, va más allá de lo que se produce normalmente en una institución financiera tradicional. Se desarrolla una verdadera y permanente comunicación entre el operador y el cliente, enfocada a caminar juntos por el camino hacia la salida de la pobreza. Precisamente esa es una de las grandes fortalezas que tiene el modelo inventado por Muhammad Yunus, donde la comprensión y el conocimiento de la persona, de su núcleo familiar y su entorno, son parte importante del proceso.

En cuanto a Chile, Yunus opina que está a un paso de eliminar definitivamente la pobreza, faltando sólo la voluntad de hacerlo y crear una verdadera conciencia de que este debería ser el problema central y prioritario de nuestras políticas públicas y privadas.

En este contexto, luego de haberse reunido con el presidente Ricardo Lagos, con el Senado y con la Cámara de Diputados, el profesor Yunus obtuvo el compromiso del sector político para que, en el corto plazo, se estudien todos los proyectos de ley que sean necesarios y que se enfoquen a normar la creación de instituciones o bancos, específicamente destinados a otorgar microcréditos a personas de escasos recursos. Este es un aspecto que actualmente no está reglamentado en nuestro país y es así que el sistema de microcrédito a indigentes sólo está operando a través de fundaciones, corporaciones y, en general, por medio de ONG con fines sociales. La mayoría de estas organizaciones están siguiendo de alguna forma el modelo de Yunus, pero sin las herramientas jurídicas necesarias.

Los 3 millones 300 mil chilenos que aún viven en estado de pobreza, requieren de un apoyo especial y más efectivo, a través de un marco regulatorio que permita la institucionalidad del microcrédito, yendo un paso más allá de los sistemas de ayuda social y de los diversos subsidios que actualmente están operando y que en el fondo no resuelven el problema con la rapidez y con la permanencia en el tiempo que este grave problema social amerita.

**¡Los pobres no pueden seguir esperando!**

## Conmemoración 50 Años de BancoEstado

*Entre las actividades con que BancoEstado celebró su Aniversario N° 50, destacó un almuerzo al que invitó a autoridades de gobierno, parlamentarios, dirigentes gremiales del sector empresarial, directivos y ejecutivos bancarios y sindicales, quienes tuvieron la oportunidad de compartir personalmente con Muhammad Yunus.*





**José Manuel Mena, Gerente General BancoEstado**  
**“Señales de un buen comienzo”**

En julio de 2001, cuando usted, profesor Yunus, vino por primera vez a nuestro país, su visita ciertamente generó una gran expectativa entre las empresas e instituciones que estábamos en el desafío de la masificación del microcrédito. Su testimonio fue un importante aliento y nos estimuló a continuar en la senda ya tomada. Además, su presencia despertó en el país el interés de otros actores que comprendieron la importancia social del microcrédito y también asumieron la tarea de entregar financiamiento a los sectores más desposeídos del país, contribuyendo con ello a mejorar la calidad de vida de miles de familias.

Hoy, después de dos años, es muy grato recibirlo nuevamente, junto a tan destacados representantes de la sociedad chilena, en la casa matriz de BancoEstado, durante su aniversario. Hoy el microcrédito se encuentra en un escenario distinto al de hace sólo dos años. Y parte de ese cambio se debe al impacto que causó en nuestra sociedad su primera visita. Luego de ella, varias organizaciones se decidieron a sembrar coordinadamente la semilla del microcrédito. La Red para el Desarrollo de las Microfinanzas, integrada por 30 organismos y en la que participan bancos, cooperativas y 15 ONG, y a la que también se sumaron la Fundación La Vaca, Un Techo para Chile, Trabajo para un Hermano, y el reciente proyecto del Hogar de Cristo, Fondo Esperanza, es una buena prueba de ello.

Estas iniciativas ya han cosechado sus frutos. Las organizaciones ligadas a la Red de Microfinanzas han otorgado 500 mil créditos, incrementando la cifra de microcréditos en un 50%, desde julio del 2001.

En el caso de BancoEstado los créditos se incrementaron un 52% y el número de clientes creció un 67% en igual lapso. Pero en siete años de programa especializado hemos cursado más de 257 mil operaciones, apoyando a casi 100 mil clientes, de los cuales el 50% son mujeres. Hemos financiado créditos por MM\$ 11.987. Hemos abierto 91 plataformas que entregan atención especializada, llevando tecnología a los rincones más apartados del país.

Lo más interesante de este proceso de crecimiento, es la responsabilidad demostrada por los microempresarios. El 99% de nuestros clientes cancela al día sus cuotas y el 60% lo hace anticipadamente. Esto, considerando que más del 99% de los créditos son cursados sin ningún tipo de garantías, es una muestra de la dignidad de estos emprendedores.

La bancarización de los segmentos más desposeídos del país es, sin duda, una experiencia enriquecedora para todos quienes vemos en esta tarea no sólo un negocio, sino una empresa social, que ayuda a romper el círculo de la pobreza a través de la confianza.

Hoy, frente a usted, profesor Yunus, y a nuestros destacados invitados, tengo el agrado de asegurarle que BancoEstado, asumiendo la responsabilidad que significa el liderazgo que tiene en el microcrédito latinoamericano, ha decidido, junto a las demás instituciones que lo invitamos, promover que Chile sea la sede de la Cumbre Americana del microcrédito en el 2005. Estamos ciertos que ese intercambio con representantes de todos los países de la región permitirá que el microcrédito tenga un impulso continental que beneficiará a millones de emprendedores.



**María Ariadna Hornkohl, Subsecretaria de Educación**

**“La protección social es responsabilidad de todos”**

Hay una frase de Michel Foucault que me parece conmovedora: “En la vida, hay un momento en el que uno tiene que sentir y pensar de otra manera para poder seguir sintiendo y pensando”. ¿Se puede aplicar a un país? ¿Hay que pensar la economía de otra manera para que un país se ponga de pie?

Hoy pienso que uno de los hombres que le ha dado sentido a esa frase es Muhammad Yunus. El hombre, el profesor y economista que, teniendo como uno de sus principios que el acceso al crédito es un derecho humano básico, fundó el Grameen Bank de Bangladesh, una institución pionera de todo un movimiento de los llamados “bancos de los pobres”. Y es que para Yunus un crédito financiero, por modesto que parezca, puede ser el impulso decisivo que convierta a una familia indigente en un núcleo de autoempleo.

Personalmente, el haber conocido y tenido la oportunidad de conversar con Muhammad Yunus, fue iluminador, pues sabía de su obra y había leído algunas de sus publicaciones en las que abordada y daba cuenta de ese sentir y pensar del que Foucault nos hablaba.

Especial interés me generó su planteamiento de que la protección social no sólo debía ser mirada y tratada con una lógica de política de Estado, sino que -además- debía ser asumida como una responsabilidad de todos y cada uno de los ciudadanos de un país. Más aún, él plantea que para que la protección social sea eficiente, no sólo debe ser de asistencialidad, sino también de promoción. Y esa mirada -como gobierno- no sólo la compartimos sino que la estamos aplicando. Por ejemplo, en materia de previsión, el Estado cumple un rol solidario, pero también incentiva y fomenta la creación de una cultura de la prevención, donde el trabajador se preocupe efectivamente de que el empleador no sólo cotice adecuadamente, sino que lo haga a tiempo y por el total del monto.

En la medida en que las personas sean proactivas, naturalmente contarán con el apoyo y los recursos que necesiten para acceder a una buena pensión en la vejez. De ese modo, por lo demás, el Estado puede hacerse cargo de aquel que nada tiene. En educación eso resulta fundamental. Cuando uno ve los distintos planes y programas y la transferencia de conocimientos disciplinarios, pedagógicos, de distintas asignaturas es clave, pero también es muy clave que -a través de esa entrega de enseñanza- formemos a nuestros niños entorno a lo que significa utilizar todas aquellas herramientas de apoyo para ayudarse a sí mismos.

Eso, pensamos, es crear una cultura de la solidaridad, una cultura de la responsabilidad, la autoprotección y el emprendimiento. En definitiva, es contar con una cultura que permita que los distintos instrumentos de que dispone una sociedad estén al servicio de las personas para que todos tengan una mejor vida.



**Roberto Fantuzzi, Presidente de Asexma**

### **“El microcrédito es para quienes aspiran a más”**

En esa oportunidad Muhammad Yunus nos habló de varios aspectos de su trabajo. Lo que más me llamó la atención es que afirmó, al contrario de lo que muchos piensan, que los pobres son buenos para pagar. El recalcó mucho eso y el BancoEstado lo corroboró con sus números, que señalan que los microempresarios tienen un mínimo grado de morosidad. Aún así, la banca tradicional los castiga aumentándoles las tasas simplemente por prejuicio, porque creen que son más riesgosos.

En segundo lugar, Yunus resaltó el papel de la mujer en la sociedad. Cuando les empieza a ir bien a ellas progresa toda la familia porque elevan la calidad de sus vidas: arreglan sus casas, sus techos, mandan a los niños al colegio. Mientras que cuando al hombre le empieza a ir bien, invierte en otras cosas, como salidas con sus amigos... Ellas, además, son las mejores clientas para la banca porque estadísticamente pagan más sus créditos que los hombres.

En esa ocasión Yunus llamó a los bancos a ayudarlo en esta cruzada de otorgar microcréditos. Muchos de ellos respondieron que sí los daban y Yunus les contestó con otra pregunta: ¿Qué porcentaje representan esos microcréditos del total de los créditos otorgados? Era mínimo, por lo que les pidió más esfuerzo en el objetivo de derrotar la pobreza. Después de eso, llamó a una reflexión en torno al tema, lo que fue muy positivo.

Quizá el microcrédito no sea la única herramienta, pero sí es muy efectiva según el grado de pobreza y el espíritu emprendedor de quien lo recibe. Hay quienes no quieren avanzar, quieren seguir recibiendo órdenes, pero hay otros que no, que aspiran a más.

Yunus es un líder de opinión y sus planteamientos son serios. El dice y ha confirmado que los pobres son correctos a la hora de pagar y cree que ellos son un nicho a explotar por la banca. Las instituciones financieras van a encontrar allí una posibilidad para hacer negocios y ya he escuchado de algunos que se están reorientando hacia esa metodología. Antes de conocerlo, ya sabía bastante de Yunus. Leí su libro y me gustó tanto que lo regalé para una Navidad. Al conocerlo mi visión de él y de su trabajo continúa siendo muy positiva.



**Rafael Cumsille, Presidente de Conupia**

**“Para ser grande no es necesario hacer ostentación de ello”**

Una de las cosas que más me impresionó de Yunus fue su extrema sencillez y su amabilidad. Al verlo cuesta creer que se trata de un banquero de prestigio internacional por la forma en que viste y se expresa. Eso mismo nos deja una enseñanza: que para ser grande no es necesario hacer ostentación de ello.

Yunus se muestra como una persona muy cercana, y simpática. Lo he escuchado dos veces y la última fue en el BancoEstado, en una reunión a la que no asistieron más de 25 personas lo que me permitió tener un contacto más directo con él. Se ofreció la palabra y lógicamente pregunté algo sobre el sector que represento, el comercio detallista. También le hice notar que tanto él como yo veníamos del Medio Oriente, lo que le hizo gracia.

Nos contó que las mujeres son las mejores clientas de su banco, las más cumplidoras. Eso me impresionó pero no me sorprendió porque en el pasado, como comerciante, tuve cientos de libretas donde con las dueñas de casa íbamos anotando los pedidos de mercadería mensual y ellas siempre cumplían con sus compromisos.

La labor de Yunus es cercana a nuestra institución, ambos creemos en la gente, lo que es fundamental. Y lo bueno es que ya hay entidades como los bancos que se están dando cuenta de que los pobres son un mercado interesante porque cumplen. Con su visita Yunus ayudó a esa percepción.

El microcrédito es básico para superar la pobreza y avanzar. Es difícil hacerlo en un año porque se trata de políticas a mediano y largo plazo, pero lo peor sería no iniciarlas nunca.

Encuentro con la prensa

“Los medios de comunicación son los ojos y los oídos de la sociedad”

## CAPITULO 5



*“Los periodistas deben preguntarse: ¿Dónde estamos?, ¿hemos hecho lo suficiente para reducir a la mitad el número de pobres para el 2015? Si los medios de comunicación hacen ese cuestionamiento, los políticos lo van a seguir teniendo en mente”.*

## “El microcrédito impulsa a las personas a hacerse cargo de sus vidas”

Conferencia con periodistas especializados

LUGAR: Hotel Carrera

FECHA: 15 de septiembre de 2003

ASISTENTES: 55 periodistas

**L**es hablaré brevemente de la situación global del microcrédito y sobre algunos temas específicos. En nuestro caso, comenzamos en el año 1976 en una aldea prestando dinero a personas pobres. Luego nos transformamos en un banco formal especializado, no en un banco convencional. Actualmente contamos con una legislación especial que nos permite hacer lo que necesitamos. Mi argumento es que si se crea un banco con el marco legal convencional, no importa cuáles sean las intenciones iniciales, tarde o temprano, se convertirá en un banco tradicional porque la ley lo forzará a que ello ocurra. Por eso sostengo que necesitamos un marco legal especial para poder prestar dinero a los pobres.

Para lograr nuestros objetivos, en Bangladesh tuvimos que persuadir al gobierno con el fin de que creara una legislación especial. Así, a través de los años nos hemos dedicado a expandir nuestro trabajo en todo el país. Ahora mismo tenemos cerca de 2,8 millones de prestatarios de los cuales un 95% son mujeres. Desde nuestro tímido comienzo hasta la fecha hemos otorgado más 4 mil millones de dólares en créditos. Cada crédito es muy pequeño, pero son muchos y se van sumando. No menciono esto para mostrar cuán grande es el banco, sino que para dar a conocer cómo las personas pobres, que tenían tocar el dinero, son las mismas que lo han utilizado y lo devuelven con absoluta regularidad.

### Apartheid financiero

Otro hecho que quiero presentarles es que Grameen Bank es propiedad de las mismas personas que reciben microcréditos y hemos abierto la posibilidad de que otras personas externas depositen su dinero en nuestro banco. Estos depósitos, sumados a los de los prestatarios, alcanzan para llevar a cabo los programas de microcrédito. Tenemos cerca de 2.000 filiales en Bangladesh, que en algunos casos tienen mucho más dinero en depósitos que el que están prestando, porque encontrar dinero para prestarle a los pobres no es un gran problema como algunos suelen pensar. Para mí, lo más difícil es tener el marco legal para hacerlo. Yo digo que realmente vivimos en un océano de dinero. Si permitimos que las organizaciones de microcrédito tomen depósitos de los prestatarios y de personas externas, entonces no tendremos problemas de financiamiento.

Más de la mitad de la población mundial de 6.000 millones de personas, no califica para pedir créditos en los bancos tradicionales. Se asombrarían si realizaran una encuesta en Santiago preguntando quién califica y quién no. Quedarían admirados del porcentaje de personas que no califica. Si salen fuera de Santiago, en cualquier parte del país, verían que ese número de personas es mucho mayor aún.

Sostengo que el diseño del mundo de los negocios ha creado un verdadero apartheid financiero. Hay dibujada una línea que si no la cruzas no puedes ir a un banco y hacer negocios allí y en este mundo en que se necesita dinero para todo, no tener la posibilidad de acceder a él es como estar sentenciado a muerte.

### La pobreza no es su culpa

Estamos equivocados en la manera en que operamos. Muchos creen que los pobres son flojos, porque son iletrados, ignorantes y no tienen ninguna iniciativa. Mi experiencia, en cambio, me ha enseñado que no hay absolutamente nada malo con las personas pobres. Tienen la misma iniciativa, las mismas



*“La pobreza es el resultado de las instituciones que hemos desarrollado nosotros, porque las hemos diseñado de tal forma que no permiten a las personas pobres salir del estado en que viven”.*



motivaciones, la misma ambición, la misma energía, el mismo ingenio. La pobreza no es su culpa, ellos no la han creado, es el resultado de las instituciones que hemos desarrollado nosotros, porque las hemos diseñado de tal forma que no permiten a las personas pobres salir del estado en que viven.

En la Cumbre de Microcrédito que se desarrolló en Washington DC, en 1997, reunimos a los máximos líderes de todas las instituciones que trabajan con microcrédito alrededor del mundo, y asistieron también muchos jefes de gobierno. En esa ocasión tomamos un compromiso: alcanzar a 100 millones de familias pobres con microcréditos para el año 2005. En esa época habían sólo 7,5 millones de familias que recibían microcréditos en todo el mundo; todos los reporteros de Washington pensaron que era una idea totalmente inalcanzable e imposible. Ante sus dudas les entregué mi propia experiencia que es mucho más creíble y práctica: cuando comencé en 1976 con el tema del microcrédito, no tenía idea qué significaba prestar dinero a las personas pobres, pero gracias a las circunstancias en las cuales estaba, di un total de 27 dólares como créditos para 42 personas. Si en aquel día de 1976 hubiera dado una conferencia de prensa diciendo que iba a dar 2.000 millones de dólares a 2 millones de personas para el año 1997, todos los presentes se hubieran ido diciendo que yo estaba completamente loco, lo que hubiese sido una reacción muy legítima. Sin embargo, fue exactamente lo que hicimos. Si pudimos pasar de 27 dólares a 2.000 millones de dólares en tan corto período, ahora que conocemos el negocio muy bien, sin duda, podremos pasar de 7,5 millones de prestatarios a 100 millones para el año 2005.

Ya en el 2002 alcanzamos 54 millones de familias, de las cuales 36 millones son las más pobres de los pobres. Hemos proyectado que el crecimiento a finales del año 2003 sobrepasará los 50 millones de familias y aún nos quedan dos años más, el 2004 y el 2005, para cumplir lo presupuestado. Este es nuestro escenario y yo creo que estamos en el camino correcto.

Con el microcrédito las personas cambian sus vidas y esa es la historia del Grameen Bank y esa es la que verán donde quiera que hay microcréditos. Es la historia que vimos ayer cuando fui a una feria en La Pintana. Personas que empezaron hace tres años y han tomado 3, 5 o 6 créditos que les han transformado sus negocios y sus vidas. Personas que han empezado con nada y que ahora son mujeres con varios tipos de negocios funcionando, con un quiosco, dos fotocopiadoras, un fax, un teléfono. Ningún gobierno tiene la capacidad de cambiar la vida de las personas a no ser que ellas por sí mismas tomen posesión de su propia existencia. El microcrédito las impulsa a hacerse cargo de sus vidas y transformarlas.

Quiero concluir comentándoles que la cumbre del milenio de Naciones Unidas a la cual fueron invitados todos los jefes de Estado del mundo a Nueva York, adoptó ciertas metas. Una de ellas es reducir el número de personas pobres a la mitad para el año 2015. Estamos en el año 2003 y quedan 12 años. Los medios de comunicación son los ojos y los oídos de la sociedad, por eso particularmente ellos deben preguntarse: ¿Dónde estamos?, ¿hemos hecho lo suficiente para reducir a la mitad el número de pobres para el 2015? Si los reporteros y los periodistas hacen ese cuestionamiento, los políticos lo van a seguir teniendo en mente. Tradicionalmente los políticos en el mundo hacen grandes anuncios y luego los olvidan. Ya tuvieron los titulares en los periódicos y se van a dormir porque su trabajo ya está hecho. La tarea de los medios de comunicación es seguir cuestionándolos. No es suficiente decir que se va a reducir la pobreza a la mitad para el año 2015, tenemos que ir distrito por distrito, región por región, pueblo tras pueblo, ciudad tras ciudad, para que eso ocurra.

Si el mundo ha declarado esto para el año 2015, nosotros nos hemos propuesto no sólo cumplir con esa meta, sino que la vamos a sobrepasar, o bien vamos a cumplir con la meta para el año 2010 o para el 2012. Queremos mostrarle al mundo que es posible. Queremos un mundo



en el que nuestros hijos nos pregunten qué es la pobreza porque no la entienden y nosotros los llevemos a los museos para mostrársela. Entonces ellos la conocerán allí y quedarán totalmente choqueados por la falta de humanidad de las personas que vivían en ese tiempo y que ignoraban a quienes sufrían. No perdamos la oportunidad ahora que hemos llegado a un consenso. Tomémonos esto seriamente y estoy seguro de que alcanzaremos la meta y luego asumamos la siguiente meta: eliminar totalmente la pobreza en el mundo. Aquí termino y les dejo que hagan sus preguntas o comentarios.

### Preguntas

*-Nuestro país es líder en América Latina, tiene una política económica y democrática confiable. Una Red de Microfinanzas en crecimiento, seria y profesional. ¿Qué le falta a Chile? ¿Políticas estatales más eficientes o que los banqueros sean más solidarios?*

-Yo pienso que en general es difícil que los

bancos convencionales cambien su parecer y abran sus puertas al microcrédito. El BancoEstado es una historia diferente, es un banco convencional que está trabajando con total compromiso, pero es para mí una experiencia completamente nueva. Sería ideal que lográramos incluir a los bancos convencionales en esa dirección, pero debemos generar la creación de los llamados bancos de microcréditos, pequeños bancos de barrio, que sean propiedad de los propios prestatarios, y que puedan recoger depósitos y le entreguen préstamos a los pobres exclusivamente. Aquí en Chile hay varias cooperativas que han abierto sus puertas y están dando microcréditos, ese es un gran paso. Pero en realidad si queremos que otros se interesen en este negocio, necesitamos otro marco legal. Necesitamos una ley para el microcrédito que no sea una copia de las leyes de bancos existentes hasta ahora. Hay que comenzar algo completamente nuevo, que parta de otros supuestos, porque se trata de un nuevo tipo de banco. El microcrédito se basa en la confianza,

no está basado en documentos legales, ni tiene relación con las cárceles, con la policía o con castigos. Es un acuerdo mutuo, si las instituciones financieras se basaran en la confianza, serían una entidad legal completamente diferente.

Otra área que debemos desarrollar es la apertura de las tecnologías de la información para las personas pobres. Hasta ahora son parte de los privilegios de quienes tienen dinero, y son ellos quienes se pueden conectar a Internet, navegar y obtener la información que necesitan. Esto no debería ser así. Es necesario llevar estas tecnologías de la información a las personas pobres y crear las instalaciones para que esto ocurra.

*- Usted ha dicho que el futuro del mundo está en manos de los empresarios sociales basados en el mercado ¿Qué podemos hacer para que existan más de este tipo de empresarios y realmente puedan entender que está en sus manos la posibilidad de erradicar la pobreza?*

- A muchas personas no les interesa tener ganancias y no les interesa el libre mercado y se convierten en profesores, en periodistas o en escritores y utilizan toda su creatividad, toda su energía en beneficiar a la sociedad a través de su trabajo. Sin embargo, yo creo que alguien puede estar muy comprometido con la sociedad y al mismo tiempo ser una persona de negocios, que no necesariamente se centre en el dinero, sino que en llevar bienestar a las personas. A estos yo los llamo emprendedores sociales.

Si creamos un marco teórico para ellos, veremos que pronto los jóvenes querrán involucrarse en esto. Muchos dirán: yo quiero dar una educación de primera clase a la gente pobre a un precio muy bajo, usaré esta tecnología y lograré una educación muy barata que pueda competir con la más cara del mundo. ¡Es posible!

Yo propongo incluso que tengan su propio

mercado de acciones. Si una persona tiene una cantidad de dinero para invertirlo en la bolsa, lo primero que hace es observar cómo funcionan las empresas y qué ranking tienen, o va al fondo mutuo que otorga la mejor ganancia posible. Lo hace porque no tiene otras alternativas. Supongan que hay otro mercado de acciones simultáneamente, donde están todas las empresas que le hacen algún bien a las personas pobres, a los drogadictos o que solucionan la contaminación. Entonces el inversionista va a ese mercado, y chequea los rankings de cada empresa y verifica cuál es la empresa que da el máximo de beneficios a las personas, entonces invierte el dinero en ella sin centrarse en la ganancia que se puede obtener, sino que fijándose a cuánta gente puede beneficiar invirtiendo allí. Si existiera un mercado de acciones sociales les aseguro que habría interés en invertir en él.

*- Me gustaría saber cómo definen ustedes quiénes son sujetos de recibir un crédito.*

- Yo me hago la vida más fácil y digo que todos son sujetos de crédito. Ninguna persona no es afecta a recibir un crédito. No puedo distinguir entre un sujeto de crédito de alguien que no lo es. La persona muy pobre, el discapacitado, el enfermo, todos son candidatos para obtener un crédito. Todo depende de qué quieren hacer con él. Suelo decir que si alguien no está pagando de vuelta el crédito, no es falta de la persona, sino que es falta de la organización que ha dado el crédito porque no sabe cómo hacer un negocio con ella, porque sus reglas están equivocadas. Si las reglas se hubieran hecho de la manera adecuada, la persona estaría feliz de devolver el crédito. Si fallan en algún programa de microcrédito, nunca culpen a las personas sino que a ustedes mismos por no haber hecho las cosas correctamente.

*“Queremos un mundo en el que nuestros hijos nos pregunten qué es la pobreza porque no la entienden, y nosotros los llevemos a los museos para mostrársela”.*

- En el actual proceso de globalización que se desarrolla hoy en día en todo el mundo, ¿las personas de menores recursos tienen más oportunidades o la globalización es una amenaza para esas personas?

- Primero que nada, la globalización para mí no es una conspiración de alguien en algún lado, es la orden del día. La globalización no es algo nuevo, viene ocurriendo hace varios siglos pero ahora el proceso es más rápido. Podría ser mala o buena para los pobres. Sólo depende de cuán preparada esté una nación para ella.

Si una nación no se prepara para la globalización, la globalización llegará de todos modos porque no se puede parar. Se puede retrasar, ponerle problemas para que entre, pero no se puede detener. Es como una inundación, se pueden poner diques para frenarla, pero la fuerza de la inundación es tal que esos diques no soportarán

por mucho tiempo. Además, habrá muchos detrás del dique que querrán que la inundación llegue. En orden de preparar a las personas debemos tomar acciones para no morir ahogados en la inundación. La globalización puede venir como una inundación y ahogar a las personas pobres, eliminándolas. Pero si nos preparamos para la globalización, podemos construir botes para todos y cuando la globalización llegue ponernos a salvo. La pregunta entonces es: ¿Tenemos hechos los botes? Mientras más rápido podamos preparar a las personas pobres, será mejor para ellas. La globalización puede traer tremendos beneficios también debido a que las personas pobres tienen tradicionalmente un alcance muy limitado a los mercados.

Entonces, todo esto tiene que ver con cómo nos ubicamos en el contexto global. Escapar de la globalización no es una solución. Debemos tomar el toro por las astas y montarlo para ir donde queramos.







Juan Pablo Illanes, Director del Diario El Mercurio

### **“La pobreza no es un problema de los pobres”**

Los medios de comunicación tienen la misión de dar a conocer información relevante para las audiencias con que cuentan y mostrar el drama la pobreza tiene, sin duda, enorme relevancia para la comunidad lectora.

La pobreza es un problema de todos, no sólo de los pobres. Si alcanza cierto grado de profundidad, entonces la persona o la familia afectada no puede salir de esa condición por sí misma. Es la comunidad entera la que tiene la responsabilidad de darle a los más pobres las herramientas para que puedan incorporarse al mundo de las personas educadas, capaces de generar los recursos para darle una vida digna a su familia. Por cierto, sólo una comunidad informada puede tomar conciencia del problema y en esa labor los medios tienen la responsabilidad de informar, de educar y de opinar sobre los caminos posibles.

Pero no se trata sólo de dar a conocer problemas, pues afortunadamente existen caminos para superar la pobreza. Muhammad Yunus nos transmitió una experiencia que revela que puede ser derrotada empleando las mismas armas que se emplean para crear riqueza en el mundo económicamente más desarrollado. Sólo es necesario acercarse a los pobres y conocer sus dilemas inmediatos y sus preocupaciones diarias. Escucharlos a ellos parece haber sido el secreto de Yunus para descubrir la forma que se le debe dar a los instrumentos clásicos del crédito para que, con ellos, los propios afectados puedan ir abriendo la ventana de la esperanza.

Los medios de comunicación, por razones más o menos evidentes, tienen que comunicar continuamente noticias dolorosas, por más que todos quisiéramos dar buenas noticias. No hay nada más grato que comunicar una buena noticia. Y una persona como Muhammad Yunus hizo posible que frente a un drama tan penoso y tan persistente como la pobreza extrema, los medios pudieran entregar un ángulo positivo, una luz, que fue mostrar no sólo su banco sino su vida y su forma de aproximarse a un problema que genera tantas desesperanzas. En ese sentido fue una buena noticia ¡Qué alegría!



**Carlos Humberto Silva, Periodista de Radio Chilena**  
**“Un discurso realista”**

La segunda vez que Yunus estuvo en Chile cubrí, paso a paso, todo su itinerario y puedo decir que creo que Yunus es un filósofo, más que un banquero. Irradia paz, credibilidad y un mensaje humano muy próximo.

Su gran virtud es que tiene un discurso realista, no hace falsas promesas y eso levanta la autoestima a los pequeños empresarios. Ellos descubren que tienen una potencialidad y se sienten reconfortados, ven esperanzas. Eso no pasa con las autoridades, ya que ocupan un lenguaje muy complicado, demasiado elevado y abstracto. No logran estar a la altura de la gente. Yunus, en cambio, se muestra como un hombre común, igual a todos y eso reconforta y permite que las personas se sientan capaces de emprender. Muhammad Yunus le habla a los pobres en su mismo lenguaje. Ahí está la clave del éxito de su misión. Pienso que su visita ha calado hondo en Chile.

Recuerdo que antes de que Muhammad Yunus pisara tierra chilena, realizamos dos notas con José Manuel Mena, gerente de BancoEstado, preparando su visita y fue una experiencia muy enriquecedora. Pudimos percibir a los oyentes y ser testigos de sus inquietudes y de la necesidad de sentirse comprendidos. Antes de que Yunus llegara a nuestro país muchos manifestaron su interés en su figura y en su trabajo. Como periodista eso es muy gratificante.

Es por ello que creo que la radio es el medio que mejor puede apoyar este tipo de iniciativas, porque está hecha a escala humana y genera la respuesta inmediata de los auditores. Ellos manifiestan sus opiniones, sus deseos, sus frustraciones y las ganas de sentirse escuchados y apoyados. La reacción es rápida y eso no se produce en otros medios, como la televisión, por ejemplo.



**Mauricio Azúa, Periodista de La Estrella de Arica**

**“No rehuye ninguna consulta”**

Conocer a Muhammad Yunus es conocer a una de las pocas personas que mezcla una dualidad escasamente vista en un economista: velar por las cifras y ayudar a quienes tienen espíritu emprendedor y que no cuentan con los recursos para iniciar un negocio.

Yunus deja de lado el reconocimiento que tiene a nivel mundial, al ser considerado como el creador del concepto de “Banco de los Pobres”, y adquiere una paciencia y sencillez increíbles para dirigirse a quien tiene alguna consulta. Nos reunimos a desayunar con él en el ya desaparecido Hotel Carrera. Antes de comenzar el encuentro, decidí esperarlo en uno de los pasillos, para conocerlo mejor. Cordial y atento, me respondió tres preguntas que quería hacerle. Todas se relacionaban con el modo de potenciar la ayuda para que los pequeños y medianos empresarios puedan hacer realidad sus proyectos.

Una de las cosas que me llamó la atención de este economista es que no rehuye ninguna consulta. Por el contrario, las responde y llega al fondo del cuestionamiento. Al final del encuentro, todo el mundo lo aplaudió con mucha admiración. Si bien en mi profesión de periodista he tenido la oportunidad de entrevistar a mandatarios, autoridades y personalidades de todos los ámbitos, hablar con Muhammad Yunus me sirvió no sólo para elaborar un reportaje para el medio en el que trabajo, sino que además, me permitió dirigir la mirada a sectores, a los que a veces no se les da la importancia que merecen. También me ayudó a tener un punto de vista social en mi desarrollo profesional.



Cristián Warnken, Conductor del programa "La belleza del pensar"

### Yunus en la tierra

*"Los economistas viven en el cielo  
de las ideas platónicas  
mientras en la tierra baldía, mueren los hombres*

*Socialistas o neoliberales:  
no hay en sus cifras restos de nadie  
(Restos de comida en sus platos en un Sushi-Bar  
donde discutieron hasta altas horas de la noche  
sobre "cabezas de pescado")*

*Asesores, expertos en el hambre en el mundo  
escriben un "paper" más para las bodegas de la faocracia*

*Ellos perdieron fe en el hombre  
Y la mujer...  
No leyeron nunca a Rabindranat Tagore,  
poeta favorito de Yunus*

*Conocí a Yunus gracias a un poema de Tagore  
y en su sonrisa materna aprendí  
que la economía es mujer  
y que Platón y Keynes y Marx estaban locos de atar  
y que el mundo cambiará por un gesto  
y no por una teoría más*

*Los campos de arroz florecerán  
de espaldas a las teorías  
Asia y Africa y América se llenarán de empresarios  
bailando la danza del "sí" y del "más"*

*Cuando lo vi  
Yunus sonreía  
como Noé frente a su arca  
(un diluvio de palabrería y promesas y consignas  
ahogan el mundo)*

*Los economistas viven en el cielo  
Yunus en la tierra."*

Encuentro con empresarios  
“Los llamo a convertirse en  
Emprendedores Sociales”

## CAPITULO 6



*“El emprendimiento social no se realiza para obtener una ganancia personal, sino por el bien de las personas. Funciona de igual manera que un negocio, pero sin la preocupación de cuánto dinero se obtiene de él. Sólo se necesita saber que el dinero está protegido, que se recuperará, pero mientras tanto se beneficiarán otras personas”.*

## “¿A qué llamamos desarrollo?”

Conferencia a empresarios

LUGAR: Centro de Eventos CasaPiedra

FECHA: 16 de septiembre de 2003

ASISTENTES: 1.400 personas

**E**s tan bueno estar de vuelta luego de dos años. Usualmente durante las conferencias y reuniones nos juntamos a hablar sobre cosas buenas: prometemos hacer cosas mejores y luego volvemos a nuestro trabajo, olvidando lo que hablamos. Regresar aquí y observar que el entusiasmo, compromiso y energía ha aumentado en los últimos dos años, me convence de que la atención que me prestaron en la última visita no se ha perdido, sino que se ha intensificado. Eso me hace sentir muy feliz.

Sin embargo, estoy muy disconforme con la Cumbre del Milenio de las Naciones Unidas, realizada en junio del 2000. Allí se adoptaron grandes compromisos, muy valientes para todo el mundo y hasta ahora ninguno de esos objetivos de desarrollo ha sido abordado. Cada uno de ellos es una excelente meta y no creo que en toda su historia la humanidad haya tenido tan grandes aspiraciones. El primero de aquellos objetivos es reducir a la mitad el total de personas que viven en la pobreza en el mundo para el año 2015.

Esta es una meta que nos propusimos para nosotros mismos. Luego de un tiempo los periódicos cubrieron otros temas y nuestros líderes volvieron a su trabajo de rutina, y pusieron su atención en otros asuntos; entonces se olvidaron del compromiso. El tiempo pasa y pronto estaremos efectivamente en el año 2015 y me pregunto si veremos que el número de personas pobres en el mundo se ha reducido a la mitad.

No es inusual que olvidemos nuestros compromisos. Si ustedes recuerdan, durante los años '90 todos repetíamos cada día, en cada ocasión y discurso, algunos eslóganes: “Salud para todos en el año 2000”, “Educación para todos en el año 2000”, “Todo para todos en el año 2000”. Finalmente el 2000 llegó y nadie se sorprendió de que no se entregara salud para todos o educación o vivienda para todos. Estábamos ocupados en otras cosas. Yo espero desesperadamente que esto no pase con las metas acordadas para el año 2015.

¡Gracias a nuestros líderes por hacer el compromiso! Pero es nuestra tarea, de la sociedad civil, de los ciudadanos individuales, el obligarlos a no olvidarse de su compromiso y preguntarnos: ¿Estamos moviéndonos en esa dirección?, ¿qué ha pasado en el último año?, ¿el número de gente pobre es menor?, ¿se ha reducido en algún porcentaje? Si esto ha pasado, ¿dónde ha pasado?, ¿cómo se ha reducido?

Este problema se los planteo para que siempre nos preguntemos: ¿Estamos acercándonos al cumplimiento de las metas trazadas para el 2015? Y si ustedes son serios con dichas metas estarán buscando instrumentos para cumplirlas. Es un trabajo duro ya que, después de todo, la pobreza no fue creada repentinamente sino que se ha ido desarrollando históricamente a través de muchos años. A menos que ustedes trabajen muy decididamente no desaparecerá con el simple deseo. Creo que debemos enfrentar el problema paso a paso. Entre ellos, uno muy importante es entregar servicios financieros a la gente pobre para lograr que cada uno de los ciudadanos del país tenga acceso al crédito. De otra forma no seremos capaces de reducir a la mitad el número de gente pobre en el mundo en el 2015.

En el caso de Chile, donde el número de gente pobre es muy bajo, me permito decir: ¿Por qué esperar a reducir sólo a la mitad el número de gente pobre? Ustedes pueden llegar fácilmente al año 2015, o incluso antes, con el problema totalmente resuelto. Les aseguro que éste no es un pensamiento imaginario, si no una meta realista.

Cuando comencé entregando pequeños préstamos en Bangladesh me criticaban por entregarlos a la gente pobre: ¿Qué van a conseguir con esos préstamos? preguntaban. Eso ayuda, respondía. Luego decían: eso no es desarrollo, desarrollo es otra cosa. Luego me explicaban qué significaba desarrollo para ellos: carreteras, reglas y programas para pobres. La pregunta es ¿cómo ve uno el desarrollo? Para mí, desarrollo significa que una familia que antes sólo comía una comida al día ahora pueda comer dos comidas al día; que una persona que sólo tenía una prenda para vestir, tenga otra para cambiarse; que alguien que nunca ha vivido en su propia casa, tenga un hogar. Eso es desarrollo para mí. Es un problema de enfoque.

¿Qué es lo que las personas hacen con el poco dinero que obtienen del Grameen Bank? Comienzan un negocio y se convierten en emprendedores. Muchos se ríen de mí por llamarlos emprendedores, pero realmente es lo que son porque toman el riesgo, un riesgo mucho mayor al que normalmente asume un hombre de negocios ya que a ellos les tomaría toda su vida juntar esa pequeña cantidad de dinero y al ser la primera vez que ellos lo hacen están muertos de miedo. La tasa de riesgo que ellos adquieren es muchísimo mayor a la que cualquier persona asume.

### El Grameen hoy

Si ustedes miran al Grameen Bank hoy, verán a 2,8 millones de prestatarios, esto es, 2,8 millones de fantásticos emprendedores. Ellos cada día me hacen florecer y ustedes no podrían creer cómo ocurre este florecimiento y cómo se esparce alrededor de ellos.

Ustedes ven el impacto que tiene para una persona el hecho de tomar un crédito, pero no observan el impacto que tiene en los niños de esa familia: ellos crecen en un contexto completamente distinto comparándolo con el de sus padres. Luego de 27 años de trabajo vemos lo que está haciendo esta generación y qué es lo que tienen en mente. Uno de nuestros esfuerzos está concentrado en conectarlos con las tecnologías de la información. Vemos que el microcrédito es muy beneficioso en una primera instancia pero si los queremos llevar a otro nivel, las tecnologías de la información podrán hacer el trabajo de maravilla. Los cambios más dramáticos en el mundo son producidos por este tipo de tecnologías y cada vez será mayor su influencia. ¿Por qué, entonces, la gente más pobre no tiene acceso a ellas? Porque necesitan mecanismos financieros para que ello suceda. Como resultado de lo anterior, hemos creado con Grameen Bank una compañía de telefonía móvil: Grameen Phone.

También creamos otra compañía llamada Grameen Energy, que lleva energía solar a las aldeas. En Bangladesh el acceso a electricidad es muy pobre: el 80% de su población no cuenta con ella. De esta forma, a través de esta compañía, podemos llevar electricidad a las casas mediante energía solar. Esto ha demostrado ser un buen negocio. La gente busca el servicio, y el financiamiento hace posible tener electricidad y no esperar a que ésta llegue. Estamos solucionando un problema: con la energía solar es posible crear la luz.

Hemos introducido muchas cosas nuevas y una de las más recientes, y con la cual nos sentimos muy contentos, es la computarización total del sistema

*“Para mí, desarrollo significa que una familia que antes sólo comía una comida al día ahora pueda comer dos comidas al día; que una persona que sólo tenía una prenda para vestir, tenga otra para cambiarse; que alguien que nunca ha vivido en su propia casa, tenga un hogar”.*



del Grameen Bank. Todo el sistema de contabilidad se maneja mediante computadores, y hasta ahora casi el 95% de las filiales ha logrado implementar esto. Tenemos 1.200 filiales con 12.000 empleados, todas con sistemas computarizados. Todo el trabajo manual se ha ido, así hay más tiempo para los prestatarios y para ver cuáles son los próximos pasos. Muchos de estos pasos son urgentes ya que una gran cantidad de nuestros clientes está teniendo un nivel de actividades mucho mayor.

También hemos incluido un sistema de fondos de pensiones para personas que estén preocupadas acerca de su futuro, para que cuando lleguen a viejos tengan un ingreso a través de esta vía. Ellos ahorran una pequeña cantidad de dinero mensual y continúan haciéndolo por 10 años. El plan de pensiones doblará el dinero que han

ido acumulando en su fondo de pensión y estará disponible en una cuenta de la cual podrán sacar un ingreso mensual.

### Adelantarse a la ley

Me pregunto cuál es el problema de ofrecer microcréditos? Para mí, cualquiera puede entregar este servicio, recibir depósitos de otras personas y luego entregarlos como préstamos. Ustedes pueden esperar por un sistema legal que les permita recaudar dichos depósitos y entregar el dinero a la gente pobre, o bien el Estado puede ayudar a crear un sistema que permita hacerlo de una manera formal, con una comisión regulatoria independiente para supervisar estos pequeños bancos de microcrédito. Pero, ¿debemos esperar hasta que se tenga el sustento legal? No, no debemos hacerlo. Siempre podemos



comenzar de una manera informal. Cualquiera de nosotros que hoy vea que muchas personas necesitan de este servicio en su barrio puede hacerlo. ¿Y qué necesita? Encontrar algunos amigos que depositen algo de dinero en su cuenta, lo que sigue siendo informal, y llegar al consentimiento mutuo de responder sólo por el monto de aquellos depósitos y acordar el pago de intereses por "X" cantidad. Así, cada uno de nosotros puede depositar 20.000 o 50.000 dólares en estos bancos, que provengan de nuestros propios ingresos o negocios. De esta forma es posible juntar dinero para la gente pobre y devolver el dinero de una manera segura.

Siempre podemos hacer algo, no es necesario que todas las condiciones legales estén dadas. La gente me pregunta: ¿Qué se necesita para comenzar un programa de microcrédito? Yo siempre respondo: Si es capaz de disponer de un mes de sus ingresos, usted ya es parte del negocio. Tan sólo entregue su ingreso mensual como préstamo a muchas personas y lo hará de la manera correcta.

### Emprendimiento social

Esta es la manera en que uno puede partir. Y no sólo los programas de microcréditos pueden comenzar con iniciativas individuales. Hay muchas otras cosas que pueden comenzar de esa forma. Esto es algo que yo llamo emprendimiento social.

El emprendimiento social tiene diferencias con el emprendimiento convencional. Este último siempre está involucrado de alguna manera con hacer lucro, con invertir el dinero de manera de maximizar el beneficio, obteniendo una ganancia personal por el negocio que estamos haciendo, lo cual no tiene nada de malo.

Sin embargo, el emprendimiento social no se realiza para obtener una ganancia personal, sino por el bien de las personas. Funciona de igual manera que un negocio, pero sin la preocupación de cuánto dinero se obtiene de él. Sólo se necesita saber que el dinero está protegido, que se recuperará, pero que mientras tanto se beneficiarán otras personas. Se puede realizar un programa que entregue cualquier tipo de servicio como salud, educación, etcétera, y si soy un tipo inteligente, con ideas innovadoras, no perderé dinero, que es un aspecto crítico. El dinero está protegido, pero no me lo llevo a casa, lo utilizo para ayudar a otras personas, lo que sin duda me hará sentir muy feliz.

Ya que todos los presentes tienen algún tipo de emprendimiento guiado por los beneficios, simultáneamente pueden llevar adelante un emprendimiento social, en el que diga: Dios me ha dado lo suficiente, he ganado mucho dinero, estoy muy cómodo con mis negocios, ahora voy a llevar a cabo un emprendimiento, aunque sea pequeño, que ayude a las personas. Es posible. Y si todos comienzan con algún tipo de emprendimiento de distinta clase, notarán cómo salen otros emprendedores y estarán en un mercado donde pueden competir libremente, permitiendo mejorar sus servicios, aprender y, los más afortunados podrán expandir sus negocios, ya que los consumidores los preferirán en vez de otra compañía. Créanme, ¡es posible!

Todo lo anterior es un asunto que me interesa compartir con ustedes ya que estoy muy emocionado con el emprendimiento que tenemos en Bangladesh con la compañía de teléfonos móviles, que gana mucho dinero. Pero la idea no es hacer dinero para unos pocos, sino entregar la

*“Cuando me preguntan, ¿qué se necesita para comenzar un programa de microcrédito? Yo siempre respondo: Si es capaz de disponer de un mes de sus ingresos, usted ya es parte del negocio. Tan sólo entregue su ingreso mensual como préstamo a muchas personas y lo hará de la manera correcta”.*

*“El emprendimiento social no se realiza para obtener una ganancia personal, sino por el bien de las personas. Funciona de igual manera que un negocio, pero sin la preocupación de cuánto dinero se obtiene de él”.*

propiedad de la compañía a la gente pobre del Grameen Bank. Podemos vender las acciones de la compañía a los prestatarios. De hecho la propiedad del Grameen Bank es de los clientes, no existen dueños externos. También tenemos la compañía de fondos, que será propiedad de los prestatarios del Grameen Bank. De esta forma, la gente pobre, en conjunto, puede ser dueña de empresas.

Así, podemos crear una gran empresa y entregar la propiedad a la gente pobre. Este es otro caso de emprendimiento social. Podemos retener la mitad de las acciones o el 25% y entregar las restantes a los pobres. Si creamos esa pequeña pieza en la economía actual, entonces lograremos tener un sistema totalmente distinto.

### **¿Qué refleja el PGB?**

Mucha gente me pregunta: ¿por qué si el Grameen Bank es bueno, presta dinero y la gente paga, esto no contribuye al PGB? Yo digo: Bueno, no sé, ¿qué piensan? Me responden: En los años que lleva operando el banco no vemos ningún impacto en el PGB. Y yo les pregunto entonces: ¿Conocen el Grameen Bank? o ¿han visitado a los prestatarios del banco? o ¿han leído sobre el impacto del banco? Responden: Si hemos leído sobre eso. Vuelvo a preguntar: ¿Están convencidos de que las personas se benefician y sus vidas cambian dramáticamente gracias al acceso al Grameen Bank? Ellos entonces responden: Sí, estamos impresionados, todos han mejorado en los lugares donde funciona el banco. Finalmente les digo: si están convencidos de que cada persona que está relacionada con el banco ha tenido grandes cambios en su vida y existen 2,8

millones de personas que se benefician y el PGB no refleja el nivel de felicidad o mejora en la calidad de vida de esas familias, ¿siguen confiando en el PGB o confían en lo que están observando? ¿Es falta del Grameen Bank que el PGB no refleje la situación? ¿O es falta del PGB en sí mismo ya que no puede medir el impacto de estos cambios en la vida de las personas? No es un problema de la gente que ha hecho el cambio, ni del Grameen Bank que entrega el servicio: el problema es de quienes han diseñado el PGB. Está claro: este indicador no refleja el cambio que han tenido las personas.

Este es un argumento de quienes quieren destruirnos y, a través de un indicador que no sabemos lo que mide, quieren justificar su visión de que lo que hacemos no genera impacto en el desarrollo ya que no tiene un reflejo en el PGB. Yo soy enfático al decir: si no se refleja en el PGB, vayan y cambien el indicador. Nosotros lo estamos haciendo muy bien y estamos felices de cómo está resultando. Si queremos lograr nuestra meta para el 2015 el PGB no nos ayudará, en cambio lo que hacemos, efectivamente está sacando de la pobreza a millones de personas, familia a familia. En Grameen Bank las estadísticas nos dicen que el 46% de los prestatarios ya han cruzado la línea de la pobreza y ahora estamos intentando concentrarnos en que no vuelvan a caer en ella, ya que es muy fácil regresar a la pobreza en un lugar como Bangladesh, donde ocurren grandes desastres naturales. Ahora estamos concentrados en eso, en la segunda generación, en asegurarnos que ellos ayuden a sus familias a dejar la pobreza atrás para siempre.



### LA MUJER COMO FACTOR DE CAMBIO

Permítanme contarles una historia. En una conferencia me preguntaron: ¿Por qué no cambia el nombre del Grameen Bank y lo llama Grameen Bank para Mujeres, ya que prácticamente todos sus prestatarios son mujeres? Yo respondí: me encantaría hacer eso, siempre y cuando su banco, el banco x, se cambie de nombre y se comience a llamar banco x para hombres, ya que en su caso el 100% de sus clientes son hombres y en el mío sólo el 95% son mujeres. Así es que cambie su nombre primero y luego yo cambiaré el mío.

Nosotros no comenzamos con una composición del 95% de mujeres como prestatarios, sino con una gran mayoría de hombres y con la intención de lograr una composición de 50% de mujeres y 50% de hombres. Pasamos momentos muy duros convenciendo a las mujeres para que se unieran a nuestro banco ya que pensaban que no era papel de ellas tomar un préstamo y preocuparse por la generación de dinero. Nos decían: No me lo den a mí, nunca he tocado dinero en mi vida, mi esposo se encarga de eso, así que entréguéselo a él. Nosotros tratábamos

de entusiasmarlas y gradualmente, al ver que otras mujeres contraían el compromiso se iban interesando. Esto era obvio, ya que no conocían lo que era una inversión o el dinero. Cuando una vecina comenzaba a criar gallinas nos preguntaban: ¿Cómo es que cría gallinas, de dónde sacó el dinero? Nosotros respondíamos: Se lo entregó el Grameen Bank. Y nos terminaban diciendo: Yo puedo tomar el dinero del banco y criar gallinas de mejor forma. ¡Ahora sí quiero su dinero!

De esta forma, luego de seis años de trabajo llegamos al nivel de 50% de hombres y 50% de mujeres. Nos dimos cuenta de que pasaba algo sorprendente: el dinero que llegaba a la familia a través de la mujer entregaba mayores beneficios que cuando lo hacía a través del hombre, ya que las mujeres lo cuidaban de mejor manera y tenían una habilidad especial para administrar escasos recursos. De esta manera podían aprovechar de mejor forma el dinero que pedían al banco y beneficiaban directamente a sus hijos.

Muchas de las cosas que funcionan en el Grameen Bank son posibles gracias a que sus prestatarios son mujeres. Tenemos algo que se llama las 16 decisiones, que es una especie de guía hacia una nueva vida. Uno de sus puntos es el siguiente: debemos enviar a nuestros niños al colegio y asegurarnos de que permanezcan en él. Son las madres las que supervisan estas decisiones, y ellas pueden asegurarse que sus niños asistan al colegio. Otro punto importante y muy difícil en dichas decisiones es no entregar dote cuando una de sus hijas se casa. Sin embargo, si esta decisión se toma, nos aseguramos de que la familia no quede en la ruina después de cumplir con esta tradición ridícula. En compensación la familia tampoco recibe dinero cuando uno de sus hijos se casa y de esta forma se llega a un equilibrio.



**Hernán Hochschild, Presidente Sonami**

**“La actividad minera es una fuente de sustento”**

En el marco de las iniciativas solidarias que promueve Muhammad Yunus en apoyo a los pobres y microempresas, a través de la Sociedad Nacional de Minería (SONAMI) ponemos a disposición de los pequeños productores mineros, diversos instrumentos y mecanismos de sustentación que, integrados en un Programa de Apoyo Gremial, incluyen transferencia tecnológica, capacitación, búsqueda de nuevos mercados, contratación de seguros de vida, difusión de tecnologías limpias, etc. También participamos, activamente en la definición e implementación de las políticas públicas referidas al sector y colaboramos estrechamente con ENAMI, brindándoles además apoyo crediticio de corto y largo plazo; asistencia técnica y transferencia tecnológica, y un fondo concursable de capital de riesgo para reconocimiento de reservas.

Nuestra actividad minera de pequeña escala, y aquella de carácter artesanal, han constituido, desde siempre, fuente de generación de riqueza y de sustento de un número importante de familias; desempeñando un rol fundamental en el desarrollo económico, productivo, social y cultural de numerosas comunas y localidades que carecen de otras fuentes de sustentación; constituyendo al mismo tiempo una oportunidad de empleo para trabajadores que, por su menor nivel educacional, edad o alguna incapacidad no pueden desempeñarse en otras empresas con mayores requerimientos tecnológicos.

Estimo que los pequeños productores mineros no son una carga para el país, sino que, por el contrario, constituidos en pequeñas empresas y sociedades de hecho, han construido su propio destino como empresarios emprendedores, aprendiendo a explotar estos recursos naturales para generar riquezas, mejorar la calidad de vida, y dar vigor a numerosos pueblos. En esta forma, superándose como personas, educan a sus hijos, entienden la dinámica económica y financiera que mueve al mundo y, en el fondo, crecen y se desarrollan como persona y creadores de riqueza.

Su importancia geopolítica es tal que, desde hace tiempo, han concitado el interés de los gobiernos en orden a implementar políticas y medidas para apoyar su gestión y ayudarles a solucionar las dificultades técnicas y operativas que afectan su competitividad.



RES. SERV. DEL.  
PIZZERIA DEL  
ESP. SANTIAGO - CHILE

## “El Grameen es un banco formal”

Conferencia ante economistas

LUGAR: Hotel Carrera

FECHA: 16 de Septiembre, 2003

ASISTENTES: 35 personas

**S**iempre me hice muchas preguntas acerca del trabajo que estaba iniciando. La primera fue: ¿Le sirve a alguien contar con tan poco dinero? Luego pensé si la persona que recibía el crédito podría iniciar algo sustentable que le permitiera cubrir sus costos, porque de no ser así sería inútil y otra forma de asistencialismo. También me pregunté ¿por qué darle prioridad a las mujeres en la sociedad de Bangladesh, en la que dominan los hombres y ellas se quedan en su casa sin participar de ninguna actividad económica que genere dinero?

Fue la incorporación de la mujer la que rápidamente produjo directa oposición de los grupos religiosos de Bangladesh. En un país musulmán y muy religioso como ese, todos estaban de acuerdo en que las mujeres debían quedarse en casa, ya que así interpretaban su religión. Por eso, cuando intenté darles dinero, muchos se sintieron irritados. Decían que era injusto, que rompía las reglas musulmanas y que estaba realizando acciones que destruían al Islam. Otros aseguraban que era un agente de las iglesias misioneras cristianas que buscaba expandir mis creencias, diferentes de las islámicas. Creían que mi misión era destruir la actual religión para luego suplantarla por una nueva usando un estrategia similar a la de los misioneros cristianos, quienes se ganaban a la población local haciendo algo bueno, como escuelas que daban una muy buena educación u hospitales donde trataban muy bien a los pacientes.

Así, muchos llegaron a creer que los misioneros se habían vuelto más ingeniosos y habían desarrollado un nuevo truco: entregar dinero, especialmente a las mujeres por su vulnerabilidad y por la facilidad de acercarse a ellas. En algunos lugares esto no sólo se quedó en rumores, sino que nos atacaron físicamente. Sin embargo, continuamos con nuestro trabajo sin vacilar, tratando de darles buenos argumentos para defender nuestra labor. Pronto descubrimos que todo esto no era oposición religiosa, sino masculina. A los hombres no les gustaba que le diéramos dinero a las mujeres porque su autoridad se veía amenazada. Si las mujeres tenían dinero, ¿quién iba a escuchar al hombre de la casa? Finalmente ese era el principal problema pero lo explicaban de manera complicada y religiosa, para convertirlo en un argumento más aceptable que el verdadero.

Cuando comprendimos esto comenzamos a explicarles a los hombres qué era lo que hacíamos. Gradualmente conseguimos hacerles entender que no queríamos destruir su autoridad y que sólo deseábamos ayudar a su familia. Así, los hicimos parte de nuestro trabajo y de a poco nos fueron apoyando.

También tuvimos que enfrentar la oposición de los políticos. El primer ataque fue de la izquierda que interpretó esto como una intrusión del capitalismo y, por lo tanto, una conspiración estadounidense. Decían que yo había sido entrenado en Estados Unidos y que era un agente de la CIA enviado a Bangladesh a destruir la revolución. Luego fuimos similarmente atacados por la derecha. Ellos creían que participábamos de una conspiración izquierdista que buscaba organizar a los pobres mediante algo concreto: el dinero, ya que los eslóganes no funcionaban porque ellos se habían dado cuenta de que eran sólo palabras vacías.

Pero lo más importante fue que a pesar de toda esta oposición la gente seguía viniendo al Grameen Bank. Nos expandimos y continuamos haciendo nuestra labor. Nos dimos cuenta de que muchas de las argumentaciones eran sólo barbaridades y la acción que realizábamos limpiaba nuestro nombre. Los intelectuales siempre nos explicaban que nunca íbamos a alcanzar a los más pobres porque las estructuras

de poder, presentes en las aldeas, eran tan sólidas que no nos iban a dejar llegar hasta ellos. Yo les decía que mientras ellos discutían en las salas de clases y en las conferencias nosotros estábamos en las aldeas trabajando.

Una cosa que nos impresionó mucho es que luego de trabajar en una aldea, hacíamos lo mismo, con la misma calidad, donde fuera que íbamos y los resultados eran siempre positivos. Llegamos, por ello, a la conclusión de que la metodología y la institución que habíamos creado nos permitía hacer las cosas con la misma calidad y esto daba un sentido a nuestro banco, tenía una buena tasa de devolución y la gente se beneficiaba de él.

### Un marco legal diferente

Hoy la operación de Grameen Bank en Bangladesh está exclusivamente dedicada a los pobres, especialmente a las mujeres.

Nuestro sistema es el mismo de otros bancos: recibimos depósitos de nuestros clientes; prestamos dinero; cobramos intereses; recibimos ganancias y nuestros depositantes y prestatarios están contentos con nosotros. ¿Qué hay de malo? Cuando hablamos de microcrédito alrededor del mundo, la gente

dice que dependemos del dinero de los donantes. En la cumbre de microcrédito nos propusimos llegar a más de 100 millones de familias pobres para el año 2005. Muchos nos preguntaron cuánto dinero necesitaremos para alcanzar a 100 millones de familias pobres, y calculándolo rápidamente les contesté que necesitaremos 22 mil millones de dólares, ante lo cual me preguntaron de dónde sacaremos el dinero. Les dije que la mitad de él vendrá del mercado, porque este es un negocio, y la otra mitad pienso que la obtendremos de créditos blandos o donaciones.

El problema no son los donantes, sino más bien el marco legal necesario para crear pequeños bancos que trabajen con microcrédito. Estoy hablando de instituciones diminutas de no más de mil o dos mil clientes a quienes les entregarían pequeñas cantidades de dinero. Estos recibirían pequeños depósitos de personas a quienes les ofrecen buenas tasas de interés. Puede entonces que la gente se pregunte qué tipo de seguridad pueden dar estos bancos, y es muy simple: en muchos lugares el gobierno tiene programas para asegurar depósitos y estas entidades podrían ser parte de esos programas y así los depositantes no se sentirían inseguros. Esta es una excelente idea debido





a que en la mayoría de los países del mundo un banco no puede instalarse en una pequeña aldea o pueblo, a menos que sea del gobierno. Los bancos privados prefieren estar en las grandes ciudades. De esta forma, se podrían crear pequeñas instituciones rurales locales que recogerían el dinero de las personas y se lo darían a esas mismas personas. Es decir: dinero local para la economía local y el desarrollo local.

Para esto se necesitaría un marco regulador con el fin de que el gobierno pudiera ver cómo el banco está utilizando el dinero y si los fondos depositados están seguros, para evitar posibles problemas a la hora de devolverlos. Pienso que la regulación de estas entidades no debiera darse a los bancos centrales existentes. Mi argumento es que cualquiera sea el marco legal por el cual se rija el banco central, no está familiarizado con el microcrédito y terminará utilizando los mismos parámetros que utiliza con la banca tradicional.

En Chile puede que este no sea un tema muy importante debido a que los clientes de microcrédito pueden ser pocos. Este es un tema muy importante en países donde muchas personas viven en la pobreza extrema, como Indonesia, China, India, Bangladesh o Pakistán. Si se pudiera crear estos pequeños bancos de microcrédito sería una forma de movilizar los ahorros locales que de otra forma no se utilizan, ya que comúnmente se guardan bajo la almohada o, como es el caso de Bangladesh, en una vara de bambú. Nadie más sabe en qué lugar está tu dinero y, por lo tanto, si mueres ese dinero se pierde y no le sirve a nadie.

### Más ahorro, más créditos

Este sistema funciona debido a que la generación de ahorro permite entregar más créditos. Actualmente el Grameen Bank entrega más de

500 millones de dólares anualmente en forma de microcréditos, una gran suma de dinero que existe gracias a esos depósitos. El 80% de ellos proviene de los mismos prestatarios y son pequeños montos que se depositan semanalmente. Imagínense que 2,8 millones de personas depositan un dólar al mes: eso significa 2,8 millones de dólares mensuales. Hoy en día el monto total de los depósitos de los prestatarios del Grameen Bank asciende a 150 millones de dólares. Y aumenta muy rápido. Al mismo tiempo, tomamos depósitos públicos por lo que gran parte del dinero que recibimos es dinero que el mismo sistema está generando y continuará haciéndolo.

A través del mundo nuestras ideas se han expandido, pero hay una cosa que tiene que quedar clara: Grameen Bank es un banco formal dedicado al microcrédito, único en el mundo. Existen bancos que entregan micropréstamos, pero no están hechos con esa sola función. Lo que les digo es que a menos que creemos bancos que se dediquen exclusivamente al microcrédito, vamos a perder el foco. Los ejecutivos no se van a dedicar con todo y no se van a tomar su trabajo como una misión, que es como debemos hacerlo.

Esperamos que para fines de este año podamos alcanzar a 50 millones de familias con programas de microcrédito, de las cuales 12 millones serán de Bangladesh. En 1997, sólo existían 7,5 millones de familias, de las cuales sólo 5 eran de Bangladesh. Esperamos -aún más, queremos- alcanzar los 100 millones de familias en el mundo para fines del año 2005. Esta es una demostración de que el microcrédito puede funcionar como un sistema bancario sustentable que tiene impacto en los que dictan políticas y leyes y que puede ser una importante herramienta, aunque no la única, para lograr reducir la pobreza en el mundo a la mitad para el año 2015.

*“El 80% de estos depósitos proviene de los mismos prestatarios y son pequeños montos que se depositan semanalmente. Imagínense que 2,8 millones de personas depositan un dólar al mes, eso significa 2,8 millones de dólares mensuales”.*



#### **FONDO PARA EL MICROCRÉDITO**

En Bangladesh, en conjunto con el gobierno, hemos desarrollado un fondo de préstamos para microcréditos. El Estado pone el dinero y lo presta a las ONG, para que a su vez, se lo presten a los pobres. Este fondo es una gran fuente de recursos. Las ONG no tienen que preocuparse de buscar el dinero, lo único que tienen que hacer es ir a este fondo y tomar prestado de él. El sistema ha funcionado tan bien que el Banco Mundial aportó 104 millones de dólares que fueron utilizados en tres años; luego entregó 158 millones de dólares, lo que es una suma considerable. Las ONG pueden entonces recibir depósitos de sus clientes y además pedir dinero del fondo para microcréditos.

En ninguno de los países latinoamericanos hay un fondo como este. La última vez que estuve en Chile insistí mucho en que crearan un pequeño fondo para microcréditos. Para hacerlo pueden obtenerse los fondos del gobierno o de los bancos ya que esto es un negocio y mientras se entreguen créditos a las personas, las organizaciones pagarán de vuelta. La tasa de devolución del fondo en Bangladesh es de 100%: todo el dinero que se saca es devuelto.



**Patricio Merino, Gerente General CCAF de Los Andes**

### **“Apuntamos a que los sectores más modestos se pongan de pie”**

No son pocas las lecciones que nuestra sociedad puede extraer del pensamiento que el profesor Yunus nos ha compartido en las dos visitas que ha realizado a nuestro país. Su firme convicción en las fortalezas del ser humano como actor principal para salir de una posición de pobreza, su concepción de la confianza como instrumento básico para establecer programas que apoyen esa transición, su visión sobre el rol que puede ocupar la mujer en tales programas y su encomiable entusiasmo y dedicación por extender y proyectar su experiencia son, tal vez, los mensajes más potentes que hemos recibido de parte de este atípico banquero de Bangladesh. ¡Cuánta razón tiene al sostener que un país como el nuestro debería ser el primero en eliminar la pobreza!

Recibir estas enseñanzas con la delicadeza y simplicidad que utiliza Yunus para transmitir las, ha sido un verdadero privilegio y una confirmación contundente de la importancia del microcrédito como instrumento financiero. Así lo hemos podido comprobar en la Caja de Compensación de Los Andes, que desde 1974 –año en que inició el otorgamiento de préstamos a sus trabajadores afiliados– ha materializado cuatro millones trescientas mil operaciones por un monto superior a los US\$ 3.900 millones.

Haciendo propios los desafíos propuestos por Muhammad Yunus en cuanto a superar la pobreza utilizando el microcrédito, la Caja se planteó un conjunto de iniciativas, orientadas a apoyar a instituciones y personas interesadas en el microcrédito, las cuales están en pleno proceso de desarrollo. Entre ellas destaca la asesoría a pensionados para la formación de microempresas.

Además, en conjunto con la Fundación de Asistencia Social de la Cámara Chilena de la Construcción, la Caja implementó un sistema de préstamos destinado a estabilizar los ingresos familiares de los trabajadores de la construcción, quienes, dada la estacionalidad propia de su actividad, es frecuente que vean afectada la continuidad de sus remuneraciones debido a los períodos de desempleo que usualmente los afectan. Este sistema de crédito ya ha permitido financiar el capital semilla requerido por más de 300 microempresarias.

Asimismo, la Caja participa activamente en la Red para el Desarrollo de las Microfinanzas, organización que representa los intereses del sector frente a las autoridades de gobierno, políticos y empresas bancarias y financieras.

En definitiva, nuestra motivación está sustentada en el deseo íntimo de ayudar y colaborar eficazmente con los sectores más modestos de nuestro país para que puedan dar los pasos necesarios para ponerse realmente de pie.

## “El microcrédito genera cambios que a veces no se ven”

Cena con líderes empresariales

LUGAR: Hotel Carrera

FECHA: 16 de septiembre de 2003

ASISTENTES: 20 empresarios

**E**stoy gratamente sorprendido, nunca había visto a personas tan distintas interesadas en el microcrédito. Cuando hablo de mi experiencia, ustedes no escuchan por deferencia, sino que lo hacen con un interés real, hacen preguntas, algunas muy profundas, que demuestran que están al tanto de la materia.

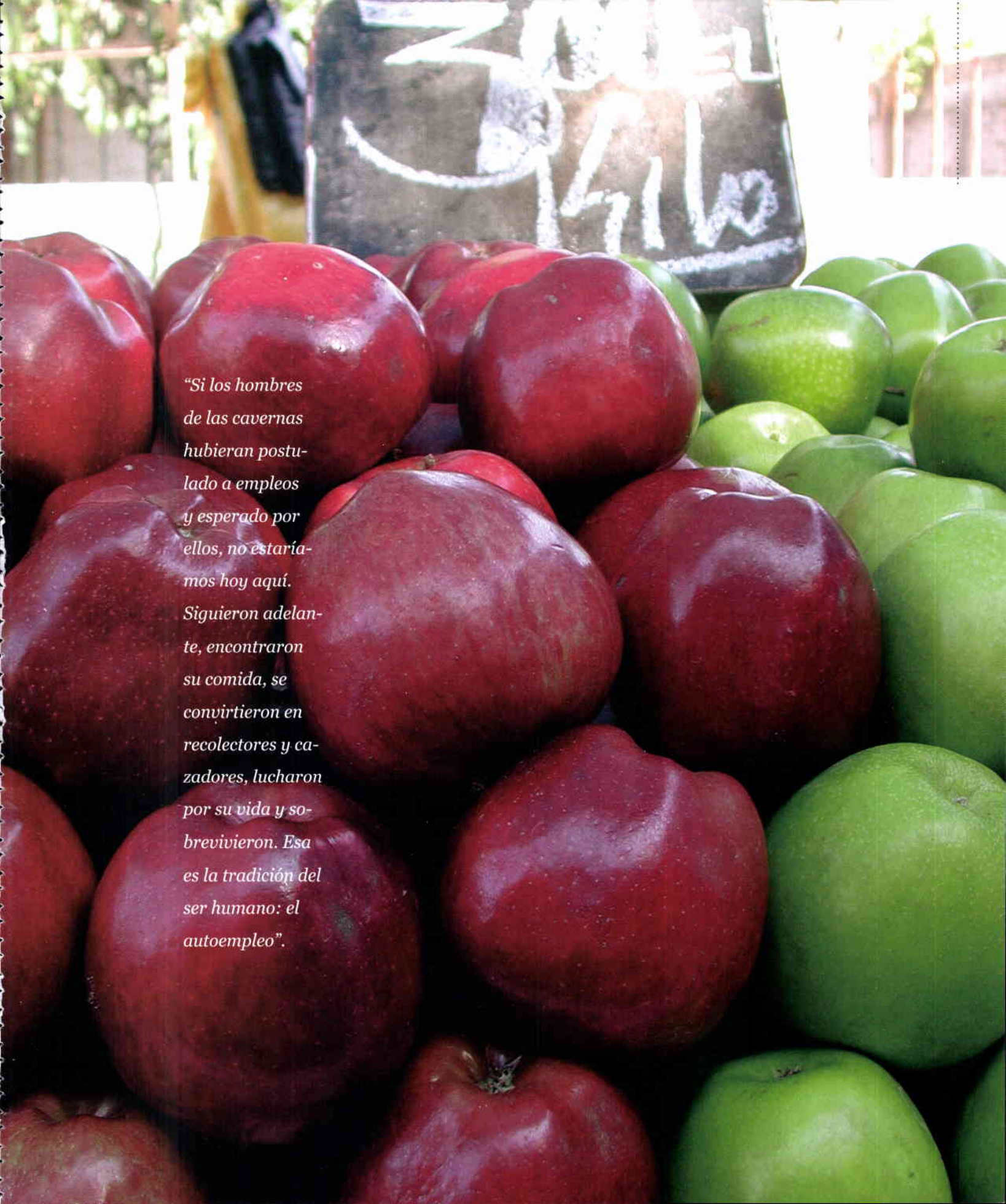
Hoy me he reunido con el Presidente de la República y observé cuán involucrado está. Le iba a explicar algunas de las cosas que hago y pensé que tendría que tomarme un buen tiempo para que las entendiera, pero no fue necesario, me di cuenta de que capta el tema y entiende perfectamente las dificultades por las cuales pasamos. También hablamos del emprendimiento social e inmediatamente me explicó el concepto y me comentó que hay personas en Chile trabajando en esto, particularmente en el área de la vivienda.

Quedé muy impresionado por la conversación que tuvimos, muy diferente a los primeros comentarios que enfrenté en Bangladesh. Los economistas me decían que veían el microcrédito como algo no muy importante, que no cambiaba nada, que no sabían cómo podía ayudar a alguien. En una oportunidad les expliqué que el microcrédito genera cambios que a veces, a simple vista, no se ven. Se los expliqué con un ejemplo: Dhaka es una jungla de rick shaw. Los rick shaw son unos triciclos movidos por una persona que llevan a dos personas sentadas atrás, es la forma más barata de transporte y muy amigable con el entorno. Hay más de 200 mil funcionando y cada uno cuesta cerca de 50 dólares. Quienes conducen estos vehículos no son sus propietarios. En algún lugar hay una persona con mucho dinero que posee 20 ó 50 rick shaw, y cada día quienes los manejan deben pagarle una renta. Entonces hay cerca de 200 mil personas que laboran en esto y que no pueden pagar 50 dólares para comprar su vehículo. Si las ganancias de los conductores fueran sólo para ellos, en 6 meses podrían comprar uno propio. Pero nadie les da 50 dólares; sin embargo, el Banco sí le da crédito a quien es dueño de muchos rick shaw. Con el trabajo del Grameen Bank todos podrían decir que la situación sigue igual. Allí estarían los mismos 200.000 rick shaw, pero no sabrían que algo ha cambiado dramáticamente: los rick shaw ahora son propiedad de quien los maneja, personas pobres. De esta forma, cada centavo que ganan es su dinero. Si quieren trabajar en la mañana, pueden hacerlo, si quieren trabajar todo el día, podrán hacerlo porque es su rick shaw. Esto le da libertad al individuo.

Otro ejemplo tiene que ver con la pesca. En Bangladesh muchas familias, generación tras generación, se han dedicado a pescar y a vender peces y son muy pobres. La razón es que ellos no son dueños de la red. La red es propiedad de otra persona y quien pesca debe arrendarla. Así es que sin importar cuántos peces pesque, el dueño de la red toma una parte. Ese es el destino del pescador, porque nunca tendrá el dinero suficiente para comprarse su propia red. Por otro lado, el bote no es propiedad de quien pesca sino de otra persona. Así que el dueño del bote toma otra porción de lo que se pesca. Sin embargo, cuando el Grameen Bank llega a ellos, se transforman en dueños de los botes y de las redes. En la superficie se ve lo mismo, pero ha ocurrido un cambio extraordinario.

Hemos hablado de planes de leasing para los ricos. ¿Por qué no puede hacerse lo mismo para las personas pobres? Estos programas deberían estar al alcance de cualquiera que necesite herramientas para trabajar. ¿Quién dice que no se puede hacer?

Estas son las historias por las cuáles ha nacido Grameen Bank. ¡Muchas Gracias!



*“Si los hombres  
de las cavernas  
hubieran postu-  
lado a empleos  
y esperado por  
ellos, no estaría-  
mos hoy aquí.  
Siguieron adelan-  
te, encontraron  
su comida, se  
convirtieron en  
recolectores y ca-  
zadores, lucharon  
por su vida y so-  
brevivieron. Esa  
es la tradición del  
ser humano: el  
autoempleo”.*

## EL DESARROLLO NO ES SUFICIENTE

El desarrollo del país no asegura automáticamente que los pobres saldrán de la pobreza. Si el desarrollo significara la eliminación de la pobreza no existirían pobres en los Estados Unidos, que es el país más



rico del mundo, pero allí viven muchos pobres y personas extremadamente pobres. ¿Por qué? Porque estas dos cosas no están conectadas. Se puede ayudar a una persona, pero eso no asegura que saldrá de la pobreza. Necesitamos un desarrollo que tome en cuenta a todos. Esto lo explico en mi libro diciendo que el desarrollo es como un tren en el que cada carro tiene un motor. Si todos los motores corren a la misma velocidad, todo el tren corre a la misma velocidad. Si alguno de esos carros no tiene motor o no funciona, el carro

se queda atrás y los demás se adelantan. El desarrollo nunca toca las vidas de los que se quedan atrás. Debemos preocuparnos de que cada vagón tenga su propio motor funcionando.

No es la idea que sólo un grupo de personas sea dueño del motor de toda una economía, como sucede en los trenes en que sólo un vagón arrastra a todo el tren. El tren económico no es así, cada sección tiene su propio motor y si puedes hacer andar cada uno de esos motores, la economía se mueve más rápido y mejor. Hemos olvidado que las personas pobres tienen su propio motor y que no saben que pueden encenderlo. Es por ello que se quedan atrás.

## EL OTRO CAMINO

Cuando estaba formando Grameen Bank me di cuenta de que si me metía dentro de la cultura de los bancos no podría hacer nada. Siempre doy gracias a Dios por no haber sido un banquero, porque nunca hubiera hecho Grameen Bank, es obvio. Lo que hice fue crear una contracultura absolutamente opuesta, fui pieza por pieza formando algo distinto a la banca tradicional y creé un camino propio. Algunas personas me dijeron que hacía todo de manera equivocada, que iba a colapsar y que no lo lograría. Yo les respondía que lo estaba haciendo de otra manera, no de la manera equivocada. Luego cuando empecé a darles dinero a las mujeres, todos me decían que debía respetar la cultura de Bangladesh y yo me preguntaba ¿Cuál es la cultura de Bangladesh? ¿Mantener a las mujeres dentro de la casa? ¿Es hacia allá donde debemos movernos? Si creen eso, entonces lo que estoy creando es una contracultura y vamos a luchar por ella.



**José Pablo Arellano, Presidente de Fundación Chile**

### **“Desplegar el potencial de los microemprendedores”**

La pobreza tiene causas múltiples y, por tanto, hay que abordarla con un enfoque muy amplio en cuanto a las herramientas que permitan derrotarla.

Sin duda, es un esfuerzo, en el que el microcrédito tiene una importancia significativa. Muchos hogares son pobres porque a pesar de que los padres tienen condiciones como emprendedores, enfrentan serias limitaciones por la falta de acceso al financiamiento.

En Chile hay un millón de adultos que provienen de hogares pobres que están actualmente ocupados y de ellos, más de 150 mil, trabajan por cuenta propia. Entre los adultos que están levemente por encima del ingreso que define el nivel de pobreza, hay otros 210 mil chilenos que trabajan de manera independiente. Pero ellos enfrentan muchas dificultades, una muy importante es la falta de financiamiento y/o el altísimo costo que tienen que pagar por los fondos que se consiguen. Aquí entonces se distingue claramente la importancia del microcrédito, campo en el que Yunus ha sido un líder con su banco Grameen.

Chile ha venido desarrollando en los últimos 10 años una industria de microfinanzas que tiene logros importantes pero bastante desconocidos. En 1992 se estableció un subsidio a las instituciones financieras desde el Estado (específicamente el FOSIS) que se paga por cada operación de crédito otorgada a microempresas. Este subsidio se justificó en el alto costo de transacción de estas operaciones en comparación al pequeño monto del crédito y en la falta de conocimiento y experiencia de la banca relativa a las microempresas.

El resultado ha sido bastante notable: En 10 años se han subsidiado 224 mil operaciones de crédito. Por cada peso gastado por el Estado en subsidios se han movilizado \$11,2 como préstamos otorgados por las entidades financieras. Asimismo, a lo largo del tiempo, esta iniciativa ha contribuido a promover los préstamos sin subsidios de forma tal que en 2002 el total de créditos a microempresarios triplicó el número de préstamos que recibieron subsidios.

Tan interesante como la expansión de cobertura en el acceso al crédito ha sido la naturaleza del proceso de otorgamiento que ha realizado la banca en base a pautas estrictamente comerciales y de viabilidad económica de los deudores. Esto marca una diferencia con el criterio que generalmente prevalece en el financiamiento otorgado directamente por entidades públicas.

Esta política de estímulo al microcrédito ha constituido una innovación importante, permitiendo desplegar el potencial de los microemprendedores, en contraposición al asistencialismo de los programas más tradicionales del Estado, que termina escondiendo iniciativas económicamente inviables que son fuente de frustración para los propios microempresarios.

Esta experiencia, aparte de su valor por sí misma, muestra un camino para ir superando la falta de acceso a recursos claves para la generación de ingresos de los más pobres. La innovación, el diseño de respuestas a la medida de los requerimientos de los más necesitados, la confianza en su capacidad de emprendimiento y, en definitiva, su enorme capacidad de dar oportunidades, son una lección que debería orientar otras iniciativas que contribuyan eficazmente a la superación de la pobreza.



## Con paso firme hacia un Chile emprendedor y sin pobreza

**E**l camino que Chile inició en la década del '80, cuando hizo su aparición el microcrédito como herramienta de desarrollo, generó una nueva forma de enfocar la pobreza. Orientada a impulsar iniciativas de pequeños emprendedores, provenientes de sectores de escasos recursos, esta herramienta financiera develó el potencial que existía en personas que, hasta esa época, eran tan sólo considerados sujetos de asistencia social.

Poco a poco, quienes recibieron esos primeros créditos le fueron mostrando al país cómo gracias a su esfuerzo, y en la mayoría de los casos, al de toda su familia, eran capaces de hacer crecer su negocio, y con él, su confianza, su dignidad y sus esperanzas de un futuro mejor, transformándose en fuentes de trabajo, aporte y nuevas oportunidades para Chile.

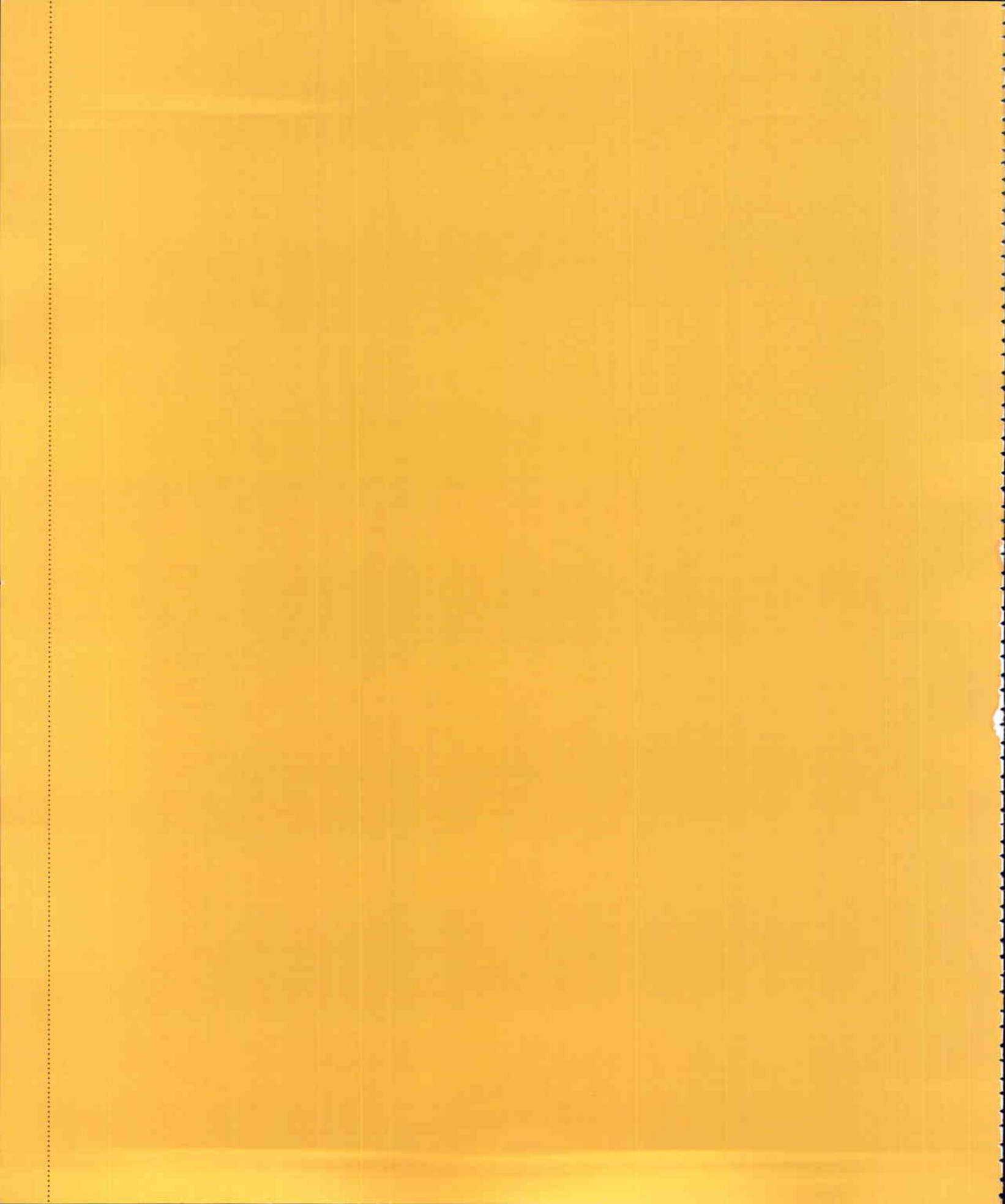
Sin duda, la primera visita de Muhammad Yunus constituyó un fuerte respaldo a lo realizado hasta esa fecha y una señal de esperanza para avanzar aún más. La creación de la Red de Microfinanzas y el compromiso que se generó en los jóvenes, los empresarios y en todos quienes trabajaban directamente con los microempresarios, fortaleció el uso del microcrédito.

En su segunda visita, planteó nuevos desafíos y metas, sustentados en su inquebrantable fe en el ser humano. Crear empresas con visión social y ampliar los servicios de apoyo integral a los microempresarios, fue la tarea que recogieron de inmediato quienes consideran el desarrollo y la superación de la pobreza, como un objetivo país.

Pero aún queda mucho por realizar y los desafíos ya están planteados: generar un conjunto de leyes de apoyo al microcrédito es uno de los más concretos. Con ellas se busca promover la inversión de las grandes empresas en fondos orientados a generar nuevos créditos para los microempresarios, con la garantía y las condiciones necesarias. Ya existe una Comisión de Diputados trabajando en este tema con miras a dar el marco legal apropiado a la realidad nacional. Asimismo, el profesor Yunus, a través de su testimonio, insistió en la importancia de mejorar el acceso a la tecnología y sistemas de comunicación de los microempresarios, generar redes de comercialización de sus productos, establecer una relación más integrada entre grandes empresarios y microempresarios y no perder de vista el carácter social que tiene trabajar en este sector.

En un ámbito más amplio, para proyectar lo que se ha logrado en Chile y potenciar aún más el sector, fue acogida la invitación oficial que hiciera el Presidente Ricardo Lagos a Muhammad Yunus, en el sentido de que nuestro país fuera la sede de la próxima Cumbre de Microcrédito para América Latina y el Caribe. Este encuentro se realizará en abril del 2005 y contará con la participación de más de 600 delegados de las instituciones de microfinanzas de la región, quienes compartirán sus buenas prácticas y participarán en talleres de capacitación para mejorar la atención a sus clientes: los microempresarios.

Pero no sólo se plantearon propuestas locales. También quedó en el aire una idea que ha ido tomando cada vez más fuerza, no sólo en Chile, sino en muchos países del mundo. La Cámara de Diputados de nuestro país se unió a sus similares de otras naciones como Inglaterra, Estados Unidos y México para postular a Muhammad Yunus al Premio Nobel de la Paz, un reconocimiento mundial por su incansable labor orientada a rescatar la dignidad de los más pobres de todo el mundo, que puede ser un gran paso hacia el objetivo que guía su vida: lograr que nunca más exista pobreza en la Tierra.



# Creer, Crear y Crecer

## Muhammad Yunus en Chile 2003

Proyecto de BancoEstado y Caja de Compensación de Los Andes

Realizado por Desafío S.A.

### COMITE EDITORIAL

Pedro Arellano Marín  
Jorge Fernández Correa  
Denis Gallet Dufourcq  
Máximo Montero Labbé

### DIRECCION GENERAL

Soledad Gunckel Bórquez  
Mariella Rossi Wehrhahn

### DIRECCION DE ARTE

Julia Salazar Vicencio

### DIAGRAMACION

Francisca Roldán Mansilla

### FOTOGRAFIA

Angela Aguado Comejo  
Marco Antonio Angelini Venegas

### PERIODISTAS COLABORADORES

Vania Brugal Sánchez  
Alejandra Gajardo Polanco  
María Elena Montory Stiven  
Felipe Rodríguez Aguirre  
Nicole Saffie Guevara  
Francisco Solanich Aguirre

### CORRECTOR DE TEXTOS

Carlos Maldonado Rosas

### IMPRESION

Quebecor World Chile S.A.

### AGRADECIMIENTOS

#### Traducción:

Juan Avello Poblete  
Margarita Heavey Samsing  
Santiago Mackay Ellicker

#### Fotografías:

Diputado Sr. Roberto Delmastro Naso  
Victor Vera Castillo  
Gerencia de Comunicaciones de BancoEstado  
Un Techo para Chile  
Fundación para la Superación de la Pobreza:  
Programa Emprender Juntos  
Servicio País

Inscripción N° 139161

ISBN 956-7268-32-0

Primera Edición: 7.500 ejemplares

Santiago de Chile, Abril de 2004

Derechos reservados





*BancoEstado*



Los Andes  
CAJA de COMPENSACION  
CAMARA CHILENA DE LA CONSTRUCCION

DESAFIO

